



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ÁREA CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**AUTOGESTIÓN POPULAR Y PARTICIPACIÓN DEL “MOVIMIENTO DE
POBLADORES EN LUCHA” DENTRO DEL CONCEJO MUNICIPAL DE
LA COMUNA DEL PEÑALOLÉN**

HERRAMIENTAS PARA ALCANZAR LA VIDA DIGNA

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO
SOCIAL**

Nombre: Luis Santibáñez

Profesor Guía: Omar Ruz

INDICE

Introducción.....	4
Planteamiento del problema.....	7
Objetivos de la Investigación.....	11
Hipótesis.....	12
Estrategia Metodológica.....	14

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO

CAPITULO I: Participación y Poder Popular.....	18
CAPITULO II: Movimientos Sociales y autogestión.....	37

SEGUNDA PARTE: MARCO REFERENCIAL

CAPITULO III: El Movimiento de Pobladores en Lucha

1.El MPL y sus Demandas Estructurales.....	60
2. Fundamentos Ideológicos del Movimiento de Pobladores en Lucha.....	65
3. El MPL y la Autogestión Habitacional.....	66
4.El MPL y su Estructura Organizacional.....	69

TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE LOS DATOS

Capítulo IV: El MPL en las voces de sus militantes

1. Percepción de Sociedad de Los Militantes del MPL.....	76
2. La Sociedad a la cuál aspiran los Militantes del MPL.....	82
3. Prácticas de Autogestión en el MPL.....	90
4. Lo que el MPL entiende por Poder Comunal.....	96
5. Relación que establecen Los Militantes del MPL entre Autogestión Popular y participación en el Concejo Municipal de Peñalolén.....	101
6. Las Principales Demandas del MPL a la Municipalidad de Peñalolén.....	110
CONCLUSIONES.....	116
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	122
APORTES AL TRABAJO SOCIAL.....	126
BIBLIOGRAFÍA.....	133
ANEXOS.....	140

Introducción

La presente investigación, tiene como objetivo abordar la experiencia de un Movimiento Político y Social denominado Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL). Este movimiento nace en la comuna de Peñalolén el año 2006, a partir de la organización de los pobladores en sus comités de allegados, y desde ese entonces hasta la actualidad, ha desarrollado un profundo trabajo territorial que principalmente gira en torno a la lucha por la vivienda digna, trabajo que ha sido vinculado con la participación política al interior del municipio a través de la concejalía popular MPL, con la finalidad de defender integralmente los derechos de los pobladores en la comuna de Peñalolén.

La observación, descripción y análisis de este movimiento tiene como objetivo aportar al conocimiento de las características del nuevo movimiento de pobladores que se ha gestado en nuestro país, en el marco de los movimientos sociales que han ido apareciendo en los últimos años, tomando como foco de investigación a este movimiento organizado de Pobladores de la comuna de Peñalolén, el MPL.

En ese sentido los aspectos que representan la centralidad de esta investigación y que a su vez responden a un enfoque cualitativo, debido a su carácter descriptivo e interpretativo son los siguientes: Autogestión popular, como expresión de autonomía política y económica de los pobladores, en la construcción de poder popular comunitario; Poder Comunal, como la expresión de una dualidad de poderes que se expresa por un lado en la organización de base que tienen los pobladores, y por otro, en su relación con el municipio, en tanto poder del Estado en su dimensión local; Percepción sobre el modelo económico y político que rige a la sociedad actual; y finalmente reconocer las aspiraciones del MPL en cuanto a la sociedad que desean construir.

Todos estos aspectos que se analizarán en esta investigación, tienen un conjunto de fundamentos teóricos que se desarrollarán en dos partes: En primer lugar, a partir las definiciones conceptuales de la participación y el poder popular, las que tienen por objeto establecer el protagonismo político de los sectores populares en los procesos de transformación de la sociedad; y en segundo lugar un análisis conceptual de los movimientos sociales y de la autogestión popular, con el objetivo de comprender la naturaleza de la coordinación de determinados actores sociales en torno a la satisfacción de necesidades de diversa índole, así como la comprensión de los mecanismos de “autonomía” que utilizan estos agentes en su relación con el aparato Estatal.

Los temas que se abordarán el marco teórico representan un intento de otorgar los fundamentos necesarios a los discursos y prácticas que emanan desde el MPL, los que se verán reflejados como aspectos concretos en el marco referencial de esta investigación, lo que permitirá identificar aspectos específicos de este movimiento, entre los cuales destacan: sus principales demandas, sus fundamentos ideológicos, su experiencia de autogestión y su estructura organizacional. Posteriormente esta información será complementada a partir de la subjetividad de los relatos de los pobladores que fueron entrevistados, lo que permitirá realizar finalmente el análisis del contenido, la comprensión y la co-construcción del objeto de esta investigación.

Como una síntesis del resultado de esta investigación, y que permite dar a conocer los resultados finales de la misma, se darán a conocer los hallazgos que ha arrojado este estudio, los que corresponden a las observaciones que ha realizado el estudiante a partir del análisis riguroso de las características esenciales de este movimiento, y de toda la información recopilada desde el comienzo de este trabajo.

Finalmente, este documento presenta un análisis desde la perspectiva del Trabajo Social, con el objetivo de generar una contribución a esta disciplina de las ciencias

sociales, a partir de la temática “Movimientos Sociales”, tomando como foco de observación al “Movimiento de Pobladores en Lucha” (MPL). Para este efecto se realizará un análisis de esta experiencia a partir de la visión que plantea el Trabajador Social Brasileño Vicente de Paula Faleiros (1996).

Planteamiento del Problema

Estudiar al MPL significa comprender al movimiento social como la expresión organizada del descontento de un sector desposeído de la sociedad, en este caso los pobladores, quienes se enfrentan a un Estado que no sólo los priva de sus derechos más elementales, sino que también los reprime cuando este sector de la sociedad protesta en contra de las políticas que de él emanan.

“El concepto de Movimiento Social data de 1850, haciendo alusión al Movimiento Obrero. Este concepto se va a crear con el fin de definir una movilización crítica con la estructura de un proceso determinado en un momento histórico. Vendría a ser la expresión de un descontento que conlleva la activación de unas redes sociales, con una composición de varias y diferentes actores colectivos, cuyo objetivo va a ser incidir y participar en la forma de estructuración de la sociedad. Podemos ver en los movimientos una clara intención de incidir, orientar y protagonizar los procesos de cambio social”. (Vera : 2010:s/p).

Lo anterior se refiere principalmente a como los movimientos sociales instalan un clima que pone en conflicto el normal funcionamiento de la sociedad, debido a que las instituciones que la integran, en este caso el Estado, buscan desarrollar respuestas que mitiguen y/o repriman directamente la acción transformadora del movimiento social.

Por otro lado, el movimiento social puede desarrollar estrategias de transformación que busquen de acuerdo a la correlación de fuerzas existentes, obtener ciertos beneficios a través de acciones reivindicativas, o bien que su acción se englobe en la búsqueda de transformar revolucionariamente la sociedad, dependiendo de la capacidad articuladora, la estructura orgánica y los objetivos que posea el movimiento.

Sin embargo cuando hablamos del Movimiento de Pobladores, no hablamos de cualquier movimiento social, ya que este movimiento en particular, se caracteriza por presentar una determinada composición de clase, que se ubica en los estratos más pobres de la sociedad. Su desarrollo cotidiano como sujetos se ubica principalmente en las periferias de los territorios, que se encuentran alejados de los centros urbanos, los que se caracterizan por estar desprovistos de un conjunto de servicios básicos, situación que está determinada principalmente por el nivel de ingresos, la ubicación territorial, la participación política y otros elementos estructurales propios del sistema Neoliberal.

Estas características enunciadas, son articuladoras de la identidad del poblador que se va desarrollando en un contexto de pobreza, marginalidad social, y exclusión política, situación que se reproduce de generación en generación a través de la historia. Este fenómeno que se multiplica cada vez más en los territorios, significa una problemática para el Estado en la esfera nacional, regional, provincial y comunal, frente a la cuál debe implementar políticas que interrumpan algunas manifestaciones de este conflicto, entre ellas la delincuencia.

Este tipo de política que busca solucionar el problema atacando el síntoma y no la enfermedad, es la política de un Estado que no considera a los pobladores como agentes participes de la política, es decir, no los considera como ciudadanos que puedan contribuir con sus experiencias de vida u otros conocimientos, en la planificación y administración del territorio. Por lo mismo el Estado en su expresión local desde el municipio, establece arbitrariamente una planificación de la ciudad en beneficio de otros agentes ligados al capital monopólico, quienes entre otros negocios, controlan el mercado inmobiliario, siendo propietarios de grandes cantidades de hectáreas en terrenos, también de Supermercados, Bancos, Colegios, Universidades, etc.

Pero ¿qué ocurre cuando los pobladores deciden ser parte de la política?. Es aquí cuando se produce un quiebre con el esquema pre-establecido por las estructuras de poder, y la división social del trabajo es puesta en jaque por iniciativas transformadoras que buscan la creación de un nuevo poder que supere las barreras de la estratificación social, posicionando al poblador como un sujeto protagónico de las decisiones políticas en los diferentes espacios. De esa manera el poblador deja de ser un mero objeto que contribuye a la generación de riquezas y al equilibrio económico a través de su consumo y explotación, pasando a ocupar un rol más ciudadano con funciones deliberativas.

En ese sentido, “El concepto corriente de ciudadanía es tributario de las formas de relación política que surgen con la modernización y que se expresa como un vínculo político entre iguales en la construcción de los estados nacionales. En su origen, la ciudadanía expresa en el plano político las formas igualitarias e individualistas de relación entre individuos liberados de sus filiaciones estamentales y corporativas. La ciudadanía se funda como contrato entre hombres libres para garantizar sus derechos; el ciudadano no define su condición política desde la esfera privada, pues no es padre, hijo o cónyuge; ni tampoco en su condición social, ya que tampoco es propietario o trabajador. De aquí que el espacio del ciudadano sea por antonomasia el espacio público donde se ejerce la actividad política”. (Espinoza: 2008: s/p)

Sin embargo cuando el poblador se enfrenta con estructuras de poder, las que si bien le permiten participar en algún grado en los espacios políticos institucionales, como por ejemplo un concejo municipal, también se enfrenta a una instancia que de por sí le impone un conjunto de limitaciones a las demandas que intenta posicionar. Esto ocurre porque el poblador llega a dar a conocer a esos espacios la manifestación cotidiana de los daños estructurales que produce un determinado modelo de desarrollo, en este caso el Neoliberalismo, enfrentándose a una conservadora resistencia al cambio por parte de las autoridades políticas.

En ese sentido, como el Estado en sus diferentes dimensiones no puede responder a los problemas estructurales que los pobladores denuncian, estos se ven en la necesidad de desarrollar mecanismos alternativos a los poderes formales-institucionales. De tal manera, la organización popular y la autogestión se potencian paralelamente ante la carencia de respuestas efectivas por parte del Estado u otras instituciones públicas y/o privadas ante a las necesidades de los pobladores.

Finalmente se puede establecer que la construcción de un poder alternativo a los poderes del estado, que nace desde los sectores populares, no es un fenómeno apartado del sistema de explotación existente y tampoco nace de algo totalmente diferente a la experiencia acumulada con el tipo de participación que impone el Estado Burgués. Al contrario las mismas contradicciones de este Estado, son las que impulsan una lectura y una acción crítica frente a lo existente, para transformarlo en algo donde el pueblo no sea un mero receptor de políticas asistencialistas, sino que asuma un rol protagónico en las políticas sociales de las cuales son sujetos de derecho.

3.- Preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es la relación que establecen los militantes del MPL entre Autogestión y conquista del poder comunal?
 2. ¿Por qué se caracterizan las prácticas autogestionarias que se realizan al interior del MPL y en qué se fundamentan?
 3. ¿Por qué se caracteriza la disputa del poder comunal desde el MPL, y en qué se fundamenta esta acción?
 4. ¿Cuál es la percepción de la sociedad Neoliberal que tienen los militantes del MPL?
 5. ¿Cuáles son las principales demandas del MPL frente a la municipalidad de Peñalolén?
1. ¿A qué tipo de sociedad aspiran los militantes del MPL?

4.- Objetivos

Objetivo General N°1:

Describir la relación existente entre autogestión y el poder comunal, desde el trabajo del Movimiento de Pobladores en Lucha, en la comuna de Peñalolén.

Objetivos específicos

1. Caracterizar las prácticas autogestionarias que se desarrollan al interior del Movimiento de Pobladores en Lucha y el fundamento del uso de estas prácticas “al margen del Estado”.

2. Caracterizar las prácticas de disputa de poder comunal que se desarrollan desde el Movimiento de Pobladores en lucha y el fundamento del uso de estas prácticas que buscan estar luchar desde el Municipio.
3. Caracterizar las proyecciones futuras del Movimiento, sobre cómo se piensa conciliar el trabajo desde el Estado, pero a la vez al margen de él.

Objetivo General N°2:

Establecer la percepción del sistema Neoliberal que tienen los militantes del MPL

Objetivos Específicos:

- Identificar la percepción sobre el sistema Neoliberal que tienen los militantes del MPL
- Precisar las principales demandas de los militantes del MPL
- Identificar cual es el tipo de sociedad a la cuál aspiran los militantes del MPL.

5.- Hipótesis:

1. Los militantes del MPL creen que la participación en las elecciones municipales, no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar las demandas de los habitantes de la comuna.
2. Los militantes del MPL creen que la autogestión es algo que siempre debe existir, ya que el Estado no es una entidad confiable para obtener recursos, y que permita una participación real de la comunidad.

3. Los militantes del MPL conocen la teoría Marxista sobre la construcción de un nuevo Estado Socialista, donde las mayorías sociales, o sea los trabajadores administren la vida social, económica, política y cultural del país.
4. Los militantes del MPL piensan que el Neoliberalismo está en crisis y que es necesario otro modelo de desarrollo.
5. Los militantes del MPL cree que el sistema socialista es el único sistema que puede solucionar los problemas que el Neoliberalismo produce.

Estrategia Metodológica

6.1- Tipo de estudio

La investigación tiene un enfoque cualitativo en tanto se orienta a comprender cómo los militantes del MPL con las propias palabras de éstos y dentro de su marco referencia político y poblacional, se sitúan en su mundo experiencial, y por medio de sus testimonios construyen su mirada sobre los fenómenos involucrados en la temática del estudio.(Taylor y Bogdan, 1994)

Dado que en su enfoque más amplio la investigación cualitativa es de carácter naturalista, porque se realiza en el contexto en que las personas realizan su vida cotidiana, produce datos descriptivos obtenidos en un proceso acotado en el tiempo (Ibid), por lo cual el estudio es de carácter no experimental, descriptivo y transeccional, en tanto se realiza en un momento único o corte de tiempo.

6.2- Universo

El universo son todos los militantes del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL). El Universo es indeterminado porque la organización considera esta información como un dato confidencial.

6.4- Muestra

Nuestra muestra de investigación es teórica y está compuesta por 14 militantes con las siguientes características:

- a) Una representante de la Constructora EMEPEELE
- b) Una representante del Proyecto de Vivienda MPL2
- c) Un representante de la Secretaría Popular de Planificación Territorial
- d) Cuatro representantes de la dirección política del MPL
- e) Una concejala del MPL
- f) Dos dirigentes de la asamblea de pobladores
- g) Dos representantes del jardín Infantil administrado por el MPL
- h) Dos representantes de la Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social

6.5- Técnicas de recolección de datos

- a) **Observación Participante:** La Observación Participante, técnica de carácter cualitativo nos permite obtener información sobre la realidad social, comportamiento u opiniones de los actores que participan en el contexto donde estamos inserto e investigando. (Guasch, 2002).
- b) **Entrevista en Profundidad:** encuentro entre investigador e informante inserto en el contexto de investigación, donde el informante actúa como observador del investigador de las actividades y sucesos que no se pueden observar directamente, permitiendo la comprensión de las perspectivas u opiniones que el informante posee de situaciones, vivencias con sus propias palabras. (Taylor y Bogdan, Op.cit)
- c) **Investigación documental:** permite el acceso a registros que aporten información pertinente a nuestra investigación.

6.6- Técnicas de análisis de la información

Se utilizará el análisis de contenido, ya que corresponde a una técnica cualitativa.

“El análisis de contenido es parte de los análisis textuales. En este sentido, se indica que el contenido de un texto no estaría en el mismo texto, sino que en un plano distinto en relación con el cual el texto define, y así revela su sentido” (Díaz y Navarro cit por Echeverría; 2005:5).

El análisis de contenido, utiliza la lectura para la obtención de información, la cual define categorías de análisis siguiendo el método científico. Las categorías de análisis saldrán de la información obtenida de las entrevistas y los grupos focales.

7.- Variables

1. Relación entre autogestión y participación en el poder Comunal
2. Percepción de sociedad de los militantes del MPL

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

Participación y Poder Popular

Diferentes autores se han dedicado al estudio de la participación política de los sectores populares, acción que por un lado, ha tenido como objetivo generar nuevos conocimientos que aporten a la descripción y a la explicación de este fenómeno político y social, y por otro, el de fortalecer aquellos procesos a través del trabajo intelectual y académico que los investigadores han desarrollado. Debido a estos objetivos, los investigadores a partir de sus experiencias relacionadas con la participación popular, han desarrollado conceptualizaciones teóricas que les han permitido establecer un conjunto de categorías que buscan representar la realidad de estos procesos de la manera más fidedigna posible.

Sin perjuicio de lo anterior, en este primer capítulo dedicado al estudio de la participación popular, se ha realizado una separación entre la participación en sí, vista como un concepto general, y la participación popular, ya que la primera reviste un contenido eminentemente ciudadano, que no contempla necesariamente en su definición a las clases sociales que intervienen en los procesos de participación. En cambio, la segunda se refiere específicamente al rol que han cumplido los sectores populares en los procesos de participación política de la sociedad.

En ese sentido, cuando se produce la participación de los sectores populares en las decisiones políticas de un país, ocurre un fenómeno que está asociado al ejercicio de poder por parte de quienes históricamente han sido marginados de él, y que por lo mismo, se han visto en la necesidad de generar organizaciones en las diferentes dimensiones de la vida social, las que en determinadas oportunidades impulsan procesos de empoderamiento que se traducen en lo que ideológicamente se conoce como poder popular. Por lo tanto, gracias a este nivel organizativo, que afecta directamente en la distribución del poder en una sociedad,

se comienzan a cuestionar los principios que guían a la democracia representativa y formal, lo que conlleva al desarrollo de procesos que empujan a la sociedad hacia modelos políticos más democráticos, en donde la participación directa de las mayorías sociales comienzan a establecerse como una nueva realidad.

En el contexto de este fenómeno político, social y cultural, es que se hace necesario comenzar este capítulo con una noción básica del concepto de participación, el que debe ser el punto de partida para profundizar posteriormente en la participación política de los sectores populares. En ese sentido, y en primer lugar se debe comenzar por un concepto general de participación desde su dimensión práctica en cuanto a la acción de participar, la que según Gonzales y Rosenfeld (1986) se ejerce de la siguiente manera:

“Se participa en la medida en que se adquieren habilidades o se desarrollan canales para la integración al “sistema” (González y Rosenfeld: Ibid: 216)

Para estos autores, la participación corresponde en primera instancia, el hacerse parte del sistema, para lo cual las personas necesitan de mecanismos efectivos que se lo permitan. Por lo tanto, desde este punto de vista, la participación tiene relación con colocar a disposición de las personas los mecanismos adecuados y eficientes para facilitar su proceso de integración social.

Sin embargo estos autores consideran que la participación tiene un eje más sustancial, en ese sentido:

“Para definir una participación efectivamente sustancial, esta debe incluir una intervención directa en las principales etapas decisoriales” (Ibid: 127)

Es decir, que no basta con la existencia de los mecanismos adecuados para participar, ya que también es importante la relevancia de la temática en la cual se

está participando, de esa manera se puede asegurar que las decisiones que toman las personas tienen algún efecto o influencia en lo que acontece en su vida.

Por otra parte, y desde una visión macro social, estos autores condicionan la participación a la estructura de oportunidades existentes, en ese sentido:

“La existencia y extensión de la participación es función de la estructura de oportunidades que caracteriza a la sociedad. Es decir, depende de la organización política y social que son permitidas en la sociedad – marco institucional y transferencia de decisiones del ámbito público al social – y, concomitantemente, de los tipos de acción colectiva que se manifiestan en el espacio local” (Ibid: 128)

Por lo tanto la estructura de oportunidades que ofrece la sociedad, dice relación con el tipo de organización política que esta tenga, la cual define el que hacer de las instituciones existentes, y que según su orientación determinaran el grado de transferencia en las decisiones a las personas, en una dimensión global como local.

De acuerdo a él párrafo anterior, lo local es un espacio de participación social, que de acuerdo al aparato público existente, podrá tomar un rol más o menos protagónico. Esto depende principalmente del nivel de conciencia ciudadana que se encuentre presente, es decir, la capacidad de comprender los temas de interés general y/o político, que afectan directa o indirectamente los espacios locales.

En otra dimensión de la participación, la estructura económica existente, y las relaciones de producción que subyacen a esta, influyen de manera muy directa en el interés ciudadano por participar, ya que a menor nivel de ingresos menor es el acceso a la información de temas que trascienden lo cotidiano, lo cual también ocurre con las organizaciones cuando estas no disponen de los recursos suficientes para llevar a cabo sus proyectos, en ese sentido:

“El grado de aprovechamiento de las oportunidades de participación está condicionado, en parte, por la capacidad de los ciudadanos y sus organizaciones de disponer de recursos financieros con suficiente libertad y en un volumen compatible con sus objetivos” (Ibid: 217)

De acuerdo a esto, si las organizaciones sociales de base no disponen de los recursos suficientes para que sus ideas se transformen en proyectos concretos y realizables, no habrá una participación efectiva al no existir las condiciones materiales mínimas. Esta situación de desigualdad económica en la participación se produce principalmente porque amplios sectores de la sociedad se encuentran desprovistos de los ingresos mínimos para desarrollarse como personas de derechos, debido a que un grupo muy minúsculo de la sociedad concentra casi toda la riqueza.

Todo lo anterior revela la importancia que tiene la justicia social, en tanto se expresa en una justa distribución de la riqueza, y en la igualdad de oportunidades para todos y todas, ya que la relación que existe entre esta variable y el grado de participación política es muy estrecha. Es debido a esta situación de desigualdad, que en la mayoría de los casos los gobernantes de las naciones son personas provenientes de los estratos altos, ya que tuvieron la educación integral y de excelencia y los recursos para transformarse en grupos de poder.

Esta realidad que evidencia altos niveles de desigualdad social existente, por lo tanto la participación en los temas relevantes de la sociedad, es la consecuencia de una visión crítica al sistema de dominación, que debido a sus políticas, económicas, sociales y culturales, se propone ante esta situación injusta, una alternativa democrática que se sostenga en la descentralización del poder, y que busque superar la política privatista de participación. Así explica Franco (1979) este cuestionamiento teórico y práctico:

“La política de participación implica un cuestionamiento teórico y práctico de poder escaso, centralizado y privatista. Y la propuesta de un poder abundante, descentralizado y democrático. El desarrollo de tal política se torna conflictiva con los usuarios del poder que se cuestiona” (Ibid: 28)

En la cita anterior, Franco (1979) hace una crítica al modelo de Estado Centralizado, en donde las decisiones vinculadas al destino de un país, una región o a una localidad, son propiedad de un grupo exclusivo de personas que concentran el patrimonio decisonal de la política, la economía, y la cultura. En contraste, también hace alusión a un tipo de Estado descentralizado y democrático, que viene a emerger como propuesta y alternativa viable para aquellos sectores activos y a su vez excluidos de la participación política en sus diferentes dimensiones.

A partir de lo expuesto por Franco podemos deducir que el Estado Centralizado es una realidad que se torna conflictiva con aquellos sectores que demandan más poder y participación, situación que genera una pugna constante entre grupos sociales que son estructuralmente diferentes. Estos conflictos desatados en la sociedad, no son más que la consecuencia de la política privatista del poder, que se describe al principio.

Sin embargo, por más rígida y estamental que sea la estructura de clases sociales dentro de un país, no es el único factor para explicar las relaciones de poder que derivan en mayor o menor participación. Así lo expone Franco, cuestionando implícitamente el determinismo económico y las relaciones sociales de producción para explicar los fenómenos culturales ligados a la idiosincrasia de un pueblo:

“El poder no radica exclusivamente en la objetiva articulación de relaciones oligárquicas en el conjunto del sistema institucional, en los patrones de dominio-subordinación de la estructura social ni en la dependencia nacional del poder extranjero sino que se enraíza también

en el conjunto de valores, orientaciones, creencias, y estilos de comportamiento sociocultural (Ibid: 28)

Si se interpreta la cita anterior desde la visión Marxista de la realidad, se entiende que los grupos de poder que dominan la política, la economía y la cultura, establecen y socializan a partir de su poderío, una hegemonía (Gramsci,1976) que se reproduce a través de relaciones sociales e intersubjetivas. De esa manera el poder como objeto de la participación, no sólo es la expresión de la concentración de algo, sino también el enlace sociocultural que los sujetos, independientemente de su lugar en la estructura de dominación, desarrollan entre sí, sólo por el hecho de vivir en sociedad.

Una vez que se han tomado como referencia diferentes conceptos y alusiones a la participación, es necesario ahora comenzar a profundizar en las diferentes formas en que esta se presenta. El objetivo es ampliar sus dimensiones de análisis a través de nuevos conceptos que permitan comprender este fenómeno desde una visión más amplia. Para tal efecto, Guerra (1991) propone los siguientes conceptos: participación social, participación política, y participación comunitaria.

Respecto de la primera, los autores citados señalan:

“La participación social es un concepto que posee aspectos de un fenómeno multiforme y pluridimensional” (Ibid: 26).

Esta manifestación de la participación se puede expresar de las siguientes formas:

a) Considerar la participación social como un instrumento colaborador de la modernización (participación como vía para la modernización). En este contexto el Estado se constituye como un agente promocional que tiene como objetivo la integración de los individuos en un contexto de una nueva visión que da la modernidad (Ibid: 26).

Es decir, entender a la participación como un mecanismo que apunte acabar con la marginalidad en sus diferentes dimensiones, acción que se sustenta en una visión de progreso y modernidad en donde nadie puede estar fuera de la cobertura de las instituciones públicas y/o privadas.

b) Participación como aprovechamiento de las oportunidades existentes: Se enfatiza en el aprovechamiento de las oportunidades, es decir la integración y participación de los beneficios, servicios y oportunidades de la vida moderna. (Ibid: 27)

Se refiere a la participación en tanto constituye un mecanismo de acceso al consumo masivo de productos que apunten a satisfacer diferentes necesidades, así como el acceso a un conjunto de servicios eficientes y tecnológicos propios de la sociedad moderna.

c) Participación como consulta, se refiere a una como mecanismo en que la autoridad consulta la opinión de los ciudadanos. (Ibid:27)

Es decir, atribuir la importancia suficiente al interés general de la nación y a su pueblo como un interlocutor válido y necesario para el progreso político, económico y social.

d) Y por último, una definición ligada al proceso de descentralización del Estado. Como el reconocimiento de la aspiración fundamental a crecer y a humanizar la sociedad y la búsqueda de los ciudadanos al derecho a la participación como protagonista del desarrollo social del país y de su

comunidad. La participación como construcción y fortalecimiento del tejido social. (Ibid: 28)

La cita anterior, se refiere a la participación como un proceso profundo de descentralización para la toma de decisiones, para lo cual se requiere la conformación de una ciudadanía que conozca sus derechos y que comprenda su rol protagónico en el desarrollo de un país y de su comunidad, lo cual apunta a la reconstrucción del tejido social, sin lo cual difícilmente podría haber organización real, y por lo tanto participación.

En las definiciones anteriores, Guerra y Sánchez (Ibid) nos presentan tres formas de participación social, que se asemejan bastante a la discusión que desarrolla Franco (1978) anteriormente, pero que a diferencia de él, establece una categorización más amplia referente a la participación como integración dentro de la estructura política vigente. Es por este motivo que se desarrolló el concepto de participación consultiva, así como participación como el aprovechamiento de oportunidades en una sociedad “moderna”, haciendo alusión a que en esta sociedad, debido a sus características, se otorgan ventajas comparativas en relación a otros modelos de desarrollo existentes en otros periodos de la historia.

Una vez definido el concepto de participación, así como algunas de sus dimensiones más relevantes, es necesario abordar la participación desde quienes la ejercen, es decir, describir al sujeto que participa en algún u otro asunto. Para tal efecto, se realizará un análisis desde lo general a lo particular en base a los conceptos que se expondrán en los párrafos que siguen a continuación.

El primer concepto que se abordará será el de participación comunitaria, para lo cual se definirá primeramente el concepto de comunidad, en ese sentido Sánchez (1991) define que:

“La comunidad es un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte, debido a características e intereses compartidos por sus miembros y sus subsistemas: que incluyen: localidad, geografía (vecindad o barrio), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus miembros”. (Ibid: s/p)

Por lo tanto la comunidad corresponde a un grupo de personas que comparte una identidad local, que tienen objetivos similares y un contexto socio espacial común que les permite generar lazos entre sus miembros, desarrollando colectivamente un sentido de pertenencia que fortalece el arraigo del individuo con el grupo, y viceversa.

En ese sentido la participación comunitaria correspondería al ejercicio de poder que ejercen los actores locales de un territorio, a partir de la identificación de un conjunto de necesidades y/o derechos vulnerados que requieren ser respetados. Por lo tanto para alcanzar el estado de bienestar que requiere la comunidad, su participación en los procesos de toma de decisiones es fundamental para realizar las transformaciones que se requieren.

Desde una dimensión más política, también es necesario considerar a otro tipo de participación dentro del contexto de los actores que la ejercen, como la participación ciudadana:

“La participación ciudadana es la intervención responsable y determinante de grupos organizados (sociedad civil) en las decisiones que afectan a su vida cotidiana y su entorno físico más inmediato (barrio, comuna, población), sin la mediación directa de instancias políticas. (Ibid: s/p)

Dicho de otra forma, la participación ciudadana es el ejercicio deliberativo que se concreta cuando las personas toman decisiones que influyen directamente en lo que cotidianamente les acontece, es decir, este tipo de participación apunta al control directo de la existencia humana y su entorno natural inmediato, así como de las decisiones políticas que pretendan generar transformaciones en este entorno, lo cual se traduce en una intervención directa.

Dicha intervención o capacidad de influir puede adquirir variadas modalidades:

- *Fiscalización o control de servicios públicos*
- *Participación en la planificación*
- *Participación en la ejecución de obras*
- *Proposición de soluciones a determinados problemas, entre otras”.*(Ibid/s/p)

Finalmente esta definición de participación ciudadana es un tipo de participación más ligada al qué hacer político de un territorio, en la medida que los ciudadanos adquieren un rol más protagónico en asuntos que por definición le competen sólo al Estado, en un sistema centralizado. Por lo tanto la participación ciudadana, según las características enunciadas por el autor, puede ser el tipo de participación más ligada a los procesos democratizadores e inclusivos en la esfera política.

Una vez definido el concepto de participación en su expresión social, comunitaria y ciudadana, es necesario construir un puente para generar un acercamiento al carácter popular que puede tener el fenómeno de la participación, el cuál a diferencia de otras dimensiones mencionadas con anterioridad, entraña un carácter de clase que es necesario analizar si se quiere profundizar en este tema. En ese sentido y como se hará referencia en la última parte de este capítulo, la

participación política de los más pobres es la base necesaria para lo que significa la construcción de poder popular.

Sin embargo no se puede hablar de poder popular, sin analizar la participación de estos sectores en el rumbo que toma la sociedad y el protagonismo que adquieren en el camino. Por lo tanto, en primera instancia se debe definir el concepto de participación popular:

“La participación popular fue concebida como un proceso por el cual los trabajadores y las organizaciones sociales de base intervienen directamente, o con el menor grado posible de intermediación, en las decisiones de todos y cada uno de los órdenes de la actividad social y en la orientación del desarrollo de la sociedad” (Franco: Op.cit: 29)

De la cita anterior se interpreta que la participación popular tiene un carácter de clase impreso en su definición, ya que es la incorporación de los sectores populares a la elaboración de un proyecto de sociedad, que está en función de su visión política de la realidad, la que les permite ejecutar decisiones en forma directa, con la menor cantidad de intermediarios.

Franco (Ibid) también la concibe de la siguiente manera:

“ La participación popular como un proceso histórico – social, es decir, como una secuencia orientada de acciones desarrolladas por los trabajadores en un plazo temporal imposible de ser definido con precisión, y cuyos contenidos cualitativos se expresarían de modo multiforme en atención a un conjunto muy complejo de factores entre los cuales habría que mencionar el desarrollo socioeconómico del país, los cambios en la conciencia política de sus protagonistas y el mantenimiento de un sistema

de auto regulación que permita garantizar la consistencia y la eficacia del mismo” (Ibid:29)

Si se interpreta la cita anterior desde una visión Marxista, se entiende que los cambios en la estructura económica y en la superestructura política e ideológica de un país, como del mundo, serán una condicionante objetiva que definirá a lo largo de la historia el comportamiento del movimiento social y asimismo el comportamiento y los niveles de participación popular existentes.

En tercer lugar examinando la amplitud que esta puede alcanzar, la concibe como:

“Un proceso abierto. Es decir, que las modalidades institucionales de la participación, sus formas expresivas, los ritmos de su desarrollo, la magnitud de su cobertura y la orientación del proceso global serían multideterminados por plurales actores sociales” (Ibid:33)

De lo anterior se interpreta que la participación popular no es un proceso único y uniforme, sino diverso y multiforme, en donde diferentes personas y organizaciones de base, actúan desde sus diferencias y similitudes en un espacio que se encuentra abierto a esas expresiones de diversidad. Por lo tanto el proceso de participación popular, establece que existen organizaciones y/o movimientos que ocupan diferentes roles y ritmos de desarrollo en un mismo espacio. Por ejemplo pueden haber organizaciones con un carácter político, otras más sociales, otras reivindicativas, otras revolucionarias, etc.

Atendiendo a la importancia y dimensiones crecientes que puede alcanzar el proceso, el citado autor señala como una cuarta característica:

“La Participación popular como un proceso ascendente, que partiendo de la empresa y el vecindario se extendiera progresivamente al nivel local (en la

organización político-administrativa correspondiente), departamental, regional y, finalmente nacional” (Ibid:30)

La cita anterior da a entender que la participación popular debe tener un carácter hegemónico, que partiendo de los espacios locales se multiplica en la medida que las problemáticas sociales existentes obligan a la población a empoderarse cualitativa y cuantitativamente, generando un poder territorial que abarque la mayor cantidad de espacios posibles. Por otro lado, al plantearse como un proceso ascendente, se interpreta que la participación popular debe asumir un rol dentro o desde la institucionalidad política existente, es decir debe apoderarse del Estado y controlar sus expresiones locales, regionales y nacionales.

“La participación popular como un proceso necesariamente contencioso y conflictivo, cuyo desarrollo inevitablemente implicaría tensiones, incertidumbres y riesgos” (Ibid: 30)

La cita anterior podría interpretarse desde la visión Marxista como la inevitabilidad histórica del enfrentamiento entre clases antagónicas, debido a la posición subordinada del proletariado, en este caso de los sectores populares de la sociedad, ante los dueños del Capital o la Burguesía.

Una vez definida la participación popular desde diferentes ángulos, terminaremos este capítulo con la definición de poder popular, en cual se define como:

“El ejercicio pleno de la soberanía por parte del pueblo en lo político, económico, social, cultural, ambiental, internacional, y en todo ámbito del desenvolvimiento y desarrollo de la sociedad, a través de sus diversas y disímiles formas de organización, que edifican el estado comunal” (Ley Orgánica de Poder Popular de la República de Venezuela: 2010: s/p)

Al considerar esta definición de poder popular, se observa como el ejercicio creciente de la participación popular puede llegar a transformarse en poder real ejercido por el pueblo. La definición antes mencionada, corresponde a la Constitución Política de La República Bolivariana de Venezuela, carta magna que viene a expresar el establecimiento de un nuevo Estado que responde a las mayorías sociales y populares de Venezuela con su Presidente Hugo Chávez Frías. Por lo tanto es diferente plantear la participación popular en un Estado Centralizado y Oligárquico, que en un Estado Socialista que funciona a partir de órganos locales que informan de las decisiones al poder regional y nacional para que las ejecute.

“El Poder Popular se fundamenta en el principio de soberanía y el sentido de progresividad de los derechos contemplados en la Constitución de la República, cuyo ejercicio y desarrollo está determinado por los niveles de conciencia política y organización del pueblo”. (Ibid: s/p)

Lo anterior quiere decir que el poder popular no es una realidad estática que tiene un fin último, sino que el desarrollo de la conciencia popular es el que determina los progresos políticos, económicos, y sociales en base al nivel de participación existente en la sociedad. Desde esta perspectiva, el pueblo puede avanzar no sólo en la organización popular de base y consolidar con ella un fuerte poder territorial, también puede influir decididamente en la transformación estructural del Estado a través de la amplia participación de la ciudadanía en procesos constituyentes que apunten a la transformación de la legislación nacional vigente, que se expresa en la cita anterior con la constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Por otro lado Grimau (2010) plantea al respecto que:

“El Poder Popular es una propuesta dialéctica, en la que se deben transferir las funciones de planificación, presupuesto, toma de decisiones, ejecución y control en las que sólo vienen participando los poderes del estado burgués, transfiriéndole a toda la sociedad el conocimiento de cada una de estas funciones. Cambiando así el régimen de democracia representativa, en un régimen de democracia participativa y protagónica, en procura de la sociedad socialista, donde las instituciones del nuevo Estado Socialista se transformen otorgando todo el poder para el pueblo”. (Ibid: s/p)

El citado autor establece que el Poder Popular se realiza con la transformación estructural del Estado Burgués, proceso que apunta principalmente a desconcentrar y descentralizar todo el poder, y distribuirlo entre las organizaciones sociales y populares que hacen su vida dentro del territorio. Esto significa un vuelco ideológico en el concepto de participación, ya que se apuesta a la transición de una democracia formal y representativa, a una democracia real, protagónica y participativa.

Desde una dimensión más ideológica, el autor plantea el concepto de soberanía popular, la cual se ejerce en la medida que las organizaciones del pueblo logran asumir las funciones de planificación, presupuesto, toma de decisiones y control, que antes concentraba autoritariamente el Estado Burgués, generándose así una transformación profunda en el carácter del Estado, el que asume una política socialista al servicio de las mayorías sociales, quienes pasan a ser las protagonistas de todo el proceso de transformación revolucionaria de la sociedad.

Confirmando el argumento anterior, el autor plantea que:

“El concepto de Poder Popular surge de la visión del modelo de poder para la construcción del sistema socialista, basado en la concepción democrática constitucionalista que afirma que: "la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo, del cual dimana todo el Poder Popular". De lo cual se desprende que en el Poder Popular se sustentan todas las formas de organización democrática del Estado, del Poder Público y de la Sociedad,

siendo todas éstas en la democracia socialista fieles depositarias de la soberanía popular y estando por lo tanto obligadas a la rendición de cuentas al pueblo soberano”. (Ibid: s/p)

Esto es fundamental para la comprensión del socialismo como un sistema opuesto al sistema Capitalista Neoliberal, ya que el primero sólo puede existir a condición de una fortalecida organización popular en las diferentes dimensiones de la vida social, política, económica y cultural. Al contrario el segundo se erige a partir de una profunda exclusión social que se sostiene en una alta desigualdad social, que atenta en contra de la vida humana, generando altos niveles de enajenación, y donde las mayorías sociales son consideradas sólo como fuerza de trabajo sujeta a una explotación extrema.

“En este sentido el Poder Popular se ejerce y expresa legítimamente a través de todos los medios organizados de participación ciudadana y protagonismo político; su ejercicio es directo en las Asambleas y Órganos (Consejos) del Poder Popular, e indirecto a través del sufragio, tanto para la elección de representantes a las distintas instancias del poder popular (poderes públicos), como para la toma de decisiones trascendentales en los diversos tipos de referéndum disponibles en cada legislación nacional”. (Ibid: s/p)

Por lo tanto el Poder Popular al ser considerado como base elemental de una verdadera democracia, protagónica y participativa, funciona como un cuerpo sin el cual no se podría erigir el Estado Socialista, el cuál debido a su compromiso con las disposiciones de las asambleas y órganos de poder popular, genera diferentes mecanismos de participación ciudadana como el Sufragio Universal, el cual sirve para elegir a los representantes que mejor expresen el interés de la ciudadanía, o también los referéndum a través de los cuales el pueblo decide temas que involucran decisiones trascendentales, que requieren una amplia participación debido a su relevancia estratégica.

En la cita anterior se puede observar un acercamiento a un determinado tipo de participación, la que se enmarca en una democracia profunda, donde el pueblo ejerce un poder concreto en las decisiones que las autoridades políticas toman. Sin duda, para que el pueblo ejerza un poder real en la dirección que toma un país, es necesario un tipo de democracia que supere el eslabón representativo, para lo cual la participación local, directa y comunitaria es fundamental.

En el sentido que se atribuye anteriormente, a continuación se darán a conocer algunos aspectos que según Restrepo (1994), son fundamentales para hablar de una participación real del pueblo, en donde el poder popular tenga un rol central para hablar de una democracia auténtica. Sin embargo el autor en este punto, establece un criterio que supera los antagonismos históricos que están relacionados al manejo y a la administración del Estado por parte de las fuerzas de izquierda, particularmente cuando se hace referencia a la estrategia reformista de participación política y la estrategia revolucionaria totalmente ajena a la idea de tomar control del Estado.

Por lo tanto, las acciones que son necesarias según Restrepo (1994) para una democracia participativa real son las siguientes:

- 1) *“La socialización del Estado, referida a la apertura de las compuertas de las instituciones a la participación ciudadana y comunitaria”.* (Ibid:169)

Esto quiere decir que la ciudadanía irrumpe en la toma de decisiones que históricamente han estado monopolizadas por la burocracia y los partidos políticos. Por lo tanto las organizaciones de base como: Los comités de vivienda y salud, los sindicatos, las federaciones de estudiantes, los gremios de profesores, se transforman en agentes locales que protagonizan las transformaciones y encarnan la figura del Estado en los diversos espacios locales.

- 2) *“La estatización de la Sociedad, referida a la transferencia a la sociedad del capital estatal representado en empresas, funciones y activos públicos”* (Ibid:169)

Se refiere a la administración compartida de los recursos fiscales entre el poder Estatal y las organizaciones comunitarias, de manera que exista una mayor participación en la elaboración y ejecución de los presupuestos por parte de la sociedad. También se refiere a la propiedad de recursos estratégicos y bienes naturales indispensables para la vida, los que en general están siendo disputados por empresas privadas transnacionales que buscan generar una ganancia económica con la explotación de estos recursos.

- 3) *“La Democracia directa, referida a las prácticas de participación política directa de la sociedad que no implican su participación permanente dentro de las instituciones, ni la delegación permanente de funciones en la sociedad, como, por ejemplo, los referendos, los plebiscitos, las consultas populares, las iniciativas legislativas y los cabildos abiertos”* (Ibid:169)

Se refiere a las instancias cotidianas de participación democrática, en donde la comunidad toma decisiones sobre problemas que le afectan directamente, y en los cuales no es necesaria una mediación con las autoridades políticas y el Estado. Generalmente se utilizan para resolver problemas locales que afectan a territorios específicos, dentro de contextos barriales o vecindarios en donde la comunidad decide sobre su entorno inmediato.

- 4) *“El control social del Estado, referido a todas las prácticas a las cuales acuden los ciudadanos, comunidades y grupos sociales para limitar el poder estatal”.* (Ibid:169)

Se refiere al control permanente que la comunidad realiza a sus autoridades políticas a través de cuentas públicas, audiencias y supervisión

de distinta índole, con el objeto de demostrar que la comunidad está atenta a cada acción realizada por los partidos políticos y sus representantes en el Estado, de manera que no se profundice la burocracia ni se desaten actos de corrupción.

Finalmente, la participación de los sectores populares en las decisiones políticas de un territorio, es una condición fundamental para la democratización de la sociedad, ya que sin el interés de las grandes mayorías sociales en los asuntos de una nación, siempre hay una alta posibilidad de que la corrupción y el saqueo capitalista se coloque por encima del bien común de la ciudadanía. Es por esta razón, que el poder popular, es un elemento sustancial de toda democracia que pretenda ser verdadera y genuina, y que apunte hacia la construcción de una sociedad en donde la tarea primordial constituya la abolición de las diferencias sociales, para lo cual el pueblo debe pasar a tomar el control de todos los asuntos de la vida humana, respaldando su accionar en un proyecto político socialista.

CAPITULO II

Movimientos Sociales y autogestión

Conceptualizar a los Movimientos Sociales es una tarea que diversos autores e investigadores se han planteado con el objeto de explicar los diferentes procesos sociales que han ocurrido a lo largo de la historia. Gracias a estos esfuerzos, se ha logrado diferenciar lo que es y lo que no es un movimiento social, así como sus principales características, los tipos de movimientos existentes en diferentes periodos históricos, y las funciones que cumplen de acuerdo a sus objetivos determinados.

Por otro lado, los Movimientos Sociales no sólo han sido estudiados con el objeto de definirlos, ya que también ha sido de interés para algunos autores su comportamiento dentro de los ciclos de acción colectiva desde su nacimiento hasta su fin. Sin embargo lo que tienen en común las diferentes concepciones de los movimientos sociales, es el constante conflicto que plantean estos con la estructura Estatal, en la medida que ésta no ha sido capaz o bien no tiene interés en dar una respuesta satisfactoria a las demandas exigidas por dichos movimientos.

En ese sentido y frente a esta condición, los movimientos sociales han tomado diferentes facetas y han desarrollado vías alternativas para mitigar sus necesidades y carencias, las que con el tiempo se han ido transformando en prácticas de diversa índole que les permiten permanecer en el tiempo. Entre esas facetas que adquieren los movimientos sociales, el autor de esta investigación ha considerado a la autogestión como una práctica relevante en tanto representa grados de autonomía y autogobierno por parte de los movimientos sociales en relación a los poderes del Estado en cuanto a la satisfacción de sus necesidades.

Finalmente este capítulo abordará diferentes dimensiones de los movimientos sociales, partiendo por sus definiciones más elementales para tener una noción general del tema; su comportamiento en el marco temporal de la acción colectiva; y

su relación con la autogestión popular en tanto mecanismo que permite desarrollar en forma “paralela” instancias de poder territorial por parte de los grupos oprimidos de la sociedad.

En primer lugar y con la finalidad de definir al movimiento social, Melucci(1998) plantea que los movimientos sociales son:

“Actores políticos colectivos creadores de significado con el objetivo de desafiar los discursos sociales dominantes y exponer una forma alternativa de definir e interpretar la realidad en base a ello movilizar a sus miembros”.
(Melucci: 1998: s/p)

Lo cita anterior hace alusión a el carácter transformador de los movimientos sociales, en tanto desafían al poder hegemónico y logran movilizar a determinados sectores de la sociedad para conseguir sus objetivos. En ese sentido van creando nuevas realidades que interpelan tanto a quienes forman parte del movimiento, como a quienes va dirigida la demanda y a quienes son espectadores del conflicto.

Sin embargo, no toda demanda o interpelación al poder establecido puede entrar en la categoría de Movimiento Social, ya que según Puig (2002), estos deben cumplir con ciertas características:

“El discurso de los Movimientos Sociales debe incidir sobre tres aspectos que son esenciales para la acción colectiva:

- 1) *Definir ciertas condiciones sociales como injustas y problemáticas*
- 2) *Construir una identidad, un sentido de pertenencia entre los miembros del movimiento, un “nosotros” y un “ellos” sobre los que recae la responsabilidad por las condiciones adversas que se pretenden modificar...*
- 3) *y convencer a los miembros y simpatizantes que asuman que sus acciones pueden ser eficaces para conseguir los objetivos propuestos”*
(Puig: Ibid: s/p)

Desde una perspectiva operacional, la primera de esas condiciones apunta que una condición necesaria para articular un movimiento es que éste logre hacer visible una problemática social que afecta a un sector importante de la sociedad.

La segunda condición corresponde a lo que desde el punto de vista Marxista correspondería a la generación de una identidad de clase, a partir de los problemas sociales que los desposeídos padecen, la que al transformarse en una conciencia de clase para sí llevaría a las masas a defender responsablemente sus intereses.

Finalmente, la tercera condición precisa que el movimiento social requiere de una amplia participación para ejercer una presión real, de lo contrario su impacto será mínimo y difícilmente podrá concretar sus objetivos.

Lo anterior pone de manifiesto que un Movimiento Social no es cualquier agrupación o bien una simple concentración masiva de personas, sino que es una acción colectiva dotada de sentido y de una sensación de injusticia; En segundo lugar existe un elemento directamente ligado a la identidad colectiva del movimiento, ya que no podría hablarse de movimiento social si cada quién se identifica consigo mismo de manera individual, cuando la característica principal debe ser identificarse con un “nosotros”, y no con un “yo”, por lo tanto hay una

importante noción de colectividad; Y por último no puede existir movimiento social, si las personas que lo componen, no creen, que a través de sus acciones conseguirán sus objetivos, en ese sentido debe existir un sentido de eficacia por parte de aquellos que se agrupan y se autodenominan como Movimiento Social.

Por otro lado, y desde una dimensión más ideológica, un Movimiento Social no necesariamente es patrimonio exclusivo de una ideología política en particular, ya que según Fusda (2009) un Movimiento Social puede tener como objetivos la contención de determinados cambios:

“Por movimiento social se entiende una acción colectiva de carácter no momentáneo en la que un grupo, con cierto grado de organización, realiza acciones extrainstitucionales dirigidas a la promoción, o bien, la contención de determinados cambios”. (Fusda: Ibid: s/p)

Por lo tanto, lo anterior se refiere a que las transformaciones sociales no son propiedad de movimientos de derecha, ni de movimientos de izquierda. En una dimensión de clase, las transformaciones no son propiedad ni de la Burguesía, ni del proletariado, ya que la función natural de toda sociedad y de los grupos que la conforman, así como de cualquier organismo vivo, es transformarse, evolucionar, o bien revolucionar.

De lo Planteado por Fusda (Ibid), se interpreta que el Movimiento Social existente está determinado en cierta medida por el carácter que tenga el Estado, expresado en su tipo de legislación, las Políticas Sociales que implemente y el sistema económico que defienda, pero fundamentalmente por los lineamientos ideológicos que persiga. En la medida que esté al servicio de uno u otro sector de la sociedad,

sea este el proletariado o la Burguesía con sus luchas históricas, el movimiento social es transformador o contenedor de acuerdo al paradigma de la interpretación de la realidad que prime en la sociedad.

Melucci(op.cit) afirma que para entender a cabalidad a los movimientos sociales es necesario considerar algunos de los elementos que lo componen, en ese sentido señala:

“Los elementos más importantes que caracterizan a un movimiento social son:

a) El principio de solidaridad, el cual implica que cada actor involucrado en el movimiento se reconoce y es reconocido como miembro del mismo sistema de relaciones sociales. (ibid:46)

Es decir que, los individuos que participan del movimiento social se definen a sí mismos a partir de la identidad colectiva del movimiento, por lo tanto solidarizan con todas las demandas que fundamentan la lucha frente a los poderes establecidos, lo que en gran medida implica el desarrollo de una situación de confrontación que el citado autor caracteriza como un estado de conflicto:

b) El estado de conflicto, en el que existen dos partes contrapuestas frente a un objeto común dentro de un campo contenido por ambos y la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema, es decir, las acciones sobrepasan el margen de variación que un sistema determinado de relaciones sociales puede soportar, sin introducir transformaciones en su estructura” (Ibid: 46)

Lo anterior quiere decir que no puede haber un movimiento social que se manifieste sin la existencia de un problema social o político que los aqueje, es decir, las personas no salen a marchar por osmosis ni por una necesidad natural, sino por una construcción social que se ha hecho valer como una herramienta de presión que busca modificar el orden establecido o reemplazarlo completamente por otro sistema.

Lo que Melucci(Ibid) nos aporta con estas características del movimiento social son dos elementos esenciales de la dinámica de todos los sistemas: El orden y el conflicto. Si la acción colectiva de un determinado grupo de personas no se impone desde una acción que transgreda el estado de “normalidad” de una sociedad a partir de un tema o una demanda en particular, no hablamos de un movimiento social.

Por lo tanto un requisito que agrega Melucci (Ibid) a los descritos por Pugin (2002) en alusión al Movimiento Social, es la acción de sobrepasar el margen de variación de un sistema, es decir, sobrepasar algo que el núcleo del modelo de desarrollo no está dispuesto a ceder, ya que de lo contrario pondría en peligro su propia existencia.

Luego de haber enunciado y analizado las principales características del Movimiento Social, desde otra dimensión, Melucci establece tres categorías diferentes de Movimiento Social, las cuales están determinadas por su carácter Reivindicativo, Político, y antagónico, señalando en primer lugar que:

“El movimiento reivindicativo se dirige a la transformación de la organización social y lucha en contra del poder que determina los estatutos y los roles de un sistema social determinado. Esta lucha ataca las reglas de la organización. En este sentido, sale de las normas institucionalizadas”(Ibid: 50)

En ese sentido, el Movimiento Reivindicativo propone otras estructuras organizacionales opuestas o alternativas a las del sistema de dominación, cuestionando sus estatutos y roles con el objetivo de cambiar las reglas de la organización.

De lo expuesto se interpreta que el movimiento reivindicativo, es un movimiento que lucha por cambiar la estructura de un sistema, sea esta jerárquica porque defiende los privilegios de determinadas castas o clases que se encuentran en la cúspide de la pirámide social, o bien porque esta tiene un carácter más igualitario, en tanto incluye en los espacios de poder a los sectores mayoritarios e históricamente excluidos de la sociedad.

En segundo lugar, se focaliza en la dimensión política de los movimientos, indicando que:

“El movimiento político se enfoca a la modificación de los canales de participación política o bien replantea el balance de fuerzas en los procesos de toma de decisiones” (Ibid: 51)

Es decir, el Movimiento Político tiene como objetivo realizar cambios, parciales o no, en los espacios que la ciudadanía tiene para participar, buscando una mayor democratización de los espacios o bien una mayor restricción de aquellos. Esta acción política es llevada a cabo a partir de un análisis de las relaciones de poder existente buscando las condiciones más favorables para llevarlas a cabo.

Por lo tanto el Movimiento Político tiene un carácter de vanguardia en la medida que su centro es la discusión e implementación de estrategias y tácticas que se dirijan a conseguir sus objetivos, a través de un análisis de la correlación de fuerzas existentes entre un poder u otro, con el objetivo de poner en funcionamiento determinadas acciones que busquen a través de diferentes medios alcanzar los fines planificados.

Desde esa perspectiva, el citado autor sostiene a modo de síntesis de su caracterización:

“El movimiento antagónico es una acción en contra de un adversario social, dirigida a la apropiación, el control y/o la orientación de los medios de producción. Este tipo de acción no se presenta aislada, sino que está contenida dentro de movimientos reivindicativos o políticos. Así, la dimensión antagónica de un movimiento está definida por “un ataque directo a la estructura de relaciones dominantes y al modo que éstas se transcriben en los límites institucionalizados del sistema.” (Ibid: 55)

El Movimiento Antagónico hace referencia a la integración del movimiento político y reivindicativo con objetivos revolucionarios o contrarrevolucionarios (según sea el caso), a través de medidas violentas y rupturistas que tengan por objeto la expropiación de la propiedad privada o colectiva de los medios de producción, según el sistema social que se piense instalar. Por lo tanto, se busca la destrucción de la institucionalidad dominante para que reemplazada por otra antagónicamente distinta.

Como ya se señaló en la primera parte de este capítulo, según los diferentes autores consultados, los movimientos sociales poseen diversas características, las cuales son esenciales para determinar lo que es realmente un movimiento social. Por otro lado, queda claramente establecido que, no se puede restringir su definición de movimiento sólo a sus características puntuales, ya que no existe un tipo único de movimiento social, y por lo tanto cada movimiento existe y se desarrolla según sus objetivos en la sociedad.

Sin embargo, los movimientos sociales no pueden comprenderse íntegramente sólo a partir de sus características y objetivos, ya que existe un marco temporal que engloba la acción de todo movimiento social, durante el cual se generan procesos de unidad y ruptura entre diferentes tipos de movimientos, principalmente entre radicales y moderados. Esta situación se genera dentro de un contexto en donde el apoyo de las masas tienen un rol fundamental para vencer en la correlación de fuerzas, y en donde el Estado busca contrarrestar el accionar de los movimientos a través de diferentes medios como la dispersión y la represión.

Por lo tanto, esta segunda parte del análisis de los Movimientos Sociales, tendrá como aspecto central la correlación de fuerzas en la cual se desarrolla su accionar, tomando como sujeto de análisis lo que Tarrow 1998 denomina los movimientos sociales emergentes (MSE). En ese sentido:

“Los Movimientos Sociales Emergentes (MSE), en lo que respecta a sus orientaciones normativas básicas, no son ni posmodernos, ni tampoco premodernos o conservadores, ya que lo menos nuevo de los MSE son sus valores: “todos estos valores y normas morales propugnados por los mantenedores del nuevo paradigma político está firmemente enraizados en las filosofías políticas [...] modernas de los dos últimos siglos, y han sido heredados de los movimientos progresistas tanto de la burguesía, como de la clase obrera” (Offe :1988:213).

Lo que el autor explica en la cita anterior es que los MSE en cuanto a su filosofía política y valores no se diferencian en gran medida con los antiguos movimientos sociales, ya que aún permanecen en ellos las ideas fundamentales de los

movimientos progresistas de la era moderna, tanto de la Burguesía como del proletariado. Por lo tanto separa a los MSE de las visiones posmodernas, las que en realidad no representan una innovación significativa en las reivindicaciones de los nuevos movimientos sociales, ya que las históricas luchas de la era moderna, vuelven a plantearse en la actualidad por los mismos sectores oprimidos dentro de un contexto aparentemente diferente.

Cuando Tarrow (Op.cit) se refiere a la orientación de los MSE, observa en ella lo que Giddens (1994:270) define como la Política Emancipatoria, la que corresponde a: *“Liberar a los individuos y los grupos de la explotación, de la desigualdad y la opresión, otorgando máxima importancia a los imperativos de justicia, igualdad y participación”*.

Tarrow (Op.cit) por su parte entiende que la política emancipatoria implica dos elementos principales:

“el esfuerzo de liberarse de las ataduras del pasado, permitiendo así una actitud transformadora frente al futuro, y el objetivo de superar el dominio ilegítimo de algunos individuos o grupos sobre otros. Así, estos grupos actúan con una idea jerárquica del poder, en tanto capacidad de un individuo o un grupo de imponer su voluntad a los demás”. (Ibid:201)

Lo definido por Giddens (Op.cit), y lo interpretado por Tarrow (Ibid), como la Política Emancipatoria de los MSE, aborda dos elementos esenciales en los cuales actúan los movimientos sociales, el tiempo y el poder. El primero corresponde a como las viejas fuerzas antagónicas se resisten a los nuevos cambios que los movimientos sociales entrañan en sus acciones, colocando impedimentos de todo tipo para conservar el viejo orden, aunque este se encuentre sumamente deteriorado y en una etapa crítica. Y el segundo se refiere a como esa disputa entre lo viejo y lo nuevo, representa el intento por consolidar una nueva fuerza hegemónica que gobierne la sociedad.

Por otro lado los movimientos sociales, no dependen solo de las demandas que estos levantan y de las ideas en las que se fundamentan, sino también de su capacidad táctica para elegir el momento oportuno para actuar como un cuerpo organizado ante sus oponentes, preparando a su vez y con antelación, las redes necesarias que articulan a diferentes núcleos organizacionales, los que a través de su unidad en la acción, generan repertorios de confrontación con el poder establecido, desarrollando una nueva identidad que aglutina en masa el desconcierto de la ciudadanía. Así lo explica Tarrow:

“Independiente de cuáles sean las demandas que originan determinada protesta, son las distintas oportunidades y limitaciones políticas las que se convierten en acción. Los movimientos sociales se crean mediante la utilización de repertorios de confrontación conocidos y flexibles, el desarrollo de marcos de acción colectiva y de identidades colectivas y mediante la construcción de estructuras de movilización en torno a redes y organizaciones sociales.” (Tarrow:1998: 201)

En ese mismo sentido:

“La generalización de un conflicto en un ciclo de acción colectiva se produce cuando se abren oportunidades políticas para los actores más “adelantados” y bien situados. Cuando estos plantean exigencias que encuentran eco en las de otros y cuando éstas dan lugar a coaliciones objetivas o explícitas entre actores dispares y crean o refuerzan la inestabilidad de una élite” (Ibid:205).

Las consecuencias de la unidad de diversos sectores de la sociedad que se organizan y luchan por sus demandas, es la respuesta negativa del Estado, el que tiene generalmente por objeto el desgaste del movimiento y su división a través de la su cooptación. Sin embargo esta acción del Estado no queda en el vacío, ya que es el mismo movimiento social quién genera nuevas respuestas a estos intentos por desarticularlo. Así lo expresa Tarrow:

“La coincidencia y la suma de estas condiciones van seguidas de una respuesta del Estado rechazando las reclamaciones de estos adelantados, que estimula su asimilación por parte de otros posibles afectados al tiempo que se reducen las restricciones y surgen oportunidades para una acción colectiva más amplia” (Ibid: 205).

Este panorama conflictivo tiene un conjunto de características asociadas a las respuestas que emergen del movimiento social como desde el estado, a través de una relación dialéctica que fortalece a un sector y debilita a otro. Esta situación se produce durante un ciclo determinado, dentro del cual puede disminuir o bien intensificarse el conflicto social, dependiendo de la articulación del movimiento, así como de las respuestas que el Estado pueda entregar. En ese sentido la:

“Intensificación del conflicto, una difusión sectorial y geográfica amplia, la expansión del repertorio de confrontación, la aparición de nuevas organizaciones del movimiento y el reforzamiento de otras antiguas, la creación de nuevos “marcos de referencia” que vinculan las acciones de grupos dispares entre si y la intensificación de la interacción entre los disidentes y el Estado, que provoca determinadas respuestas por parte de este último, es lo que determinará la dirección que tomará el ciclo”(Ibid:205).

En ese sentido, la difusión sectorial y geográfica del conflicto social permite que nuevos actores se adhieran al movimiento, ya que ven en él una posible solución a su problemática específica y global. Sin embargo la adherencia de estos grupos de la sociedad al movimiento social se produce gracias a la acción de movimientos de vanguardia, proceso que el autor describe a continuación:

“los ciclos de acción colectiva se caracterizan por una intensificación de los conflictos: no sólo en las relaciones laborales, sino en las calles; y no sólo en las calles, sino también en las aldeas y las escuelas. En periodos así la magnitud de la acción colectiva de diferentes tipos supera

apreciablemente el nivel típico, tanto anterior como posterior. Ciertos grupos aparecen regularmente a la cabeza de las oleadas de protesta social (por ejemplo, los mineros, los estudiantes), pero a menudo se les unen, en el clímax del ciclo, grupos no conocidos precisamente por su tendencia a la rebelión (por ejemplo, campesinos, obreros de pequeñas industrias, trabajadores especializados)” (Ibid:206).

Sin embargo, el ciclo de los movimientos sociales no es permanente, ya que como todo lo existente tiene un punto de inicio, un proceso que va dirigido al clímax, así como al declive de la organización. Esta situación se produce porque el movimiento social como todo organismo vivo sufre un desgaste, sobre todo cuando las movilizaciones son de carácter permanente y requieren de toda la energía y el trabajo de las diferentes organizaciones que forman parte del movimiento. Por otra parte, el Estado y las autoridades no siempre estarán preparadas para enfrentarse a un movimiento social amplio y masivo, por lo tanto este debe generar activar mecanismos de defensa de manera sorpresiva que antes no habían sido requeridos. Así lo plantea Zolberg (1972) y Tarrow (Op.cit):

“No todas las innovaciones que aparecen en la acción colectiva durante estos periodos de confrontación generalizada sobreviven más allá del final del ciclo. Algunas están directamente vinculadas al momento culminante del enfrentamiento, cuando parece que todo es posible y que el mundo se va a transformar (Zolberg, 1972); otras dependen del elevado nivel de participación y de flujos de comunicación característicos de los ciclos, y no pueden mantenerse cuando el grado de movilización decae y las fuentes de información pasan a ocuparse de otros tópicos. Y otras son resultado de la paralización temporal de las fuerzas del orden que se enfrentan a inesperadas masas de disidentes en las calles; cuando aquéllas se reagrupan, las tácticas que parecían invencibles en el apogeo de la contienda son aplastadas fácilmente” (Ibid:207).

Por lo tanto, y en lo que respecta a los periodos de confrontación, es importante considerar que entre más agudo e intenso es el conflicto social, mayor es el nivel

de politización de la sociedad, ya que las ideas e intereses que plantean las elites políticas van influyendo en los grupos y clases sociales. En estos periodos ocurren situaciones aparentemente contradictorias, en donde determinados sectores sociales y políticos que estaban de acuerdo con preservar el orden establecido, repentinamente se adhieren a las ideas transformadoras que el movimiento social de masas desea llevar adelante. Según Tarrow (1998) esto ocurre porque en:

“Los periodos en los que se intensifica la confrontación, la información fluye más rápidamente, se eleva el interés político y aumenta la frecuencia e intensidad de la interacción entre los grupos de disidentes y entre éstos y las autoridades. Los conflictos entre las elites llegan a ser profundas divisiones entre grupos sociales. Se desarrollan nuevos centros de poder-por provisionales y efímeros que sean que convencen a los insurgentes de que el viejo sistema se está hundiendo y dan lugar a nuevas y a veces extrañas alianzas entre rebeldes y antiguos defensores del régimen”(Ibid:208).

Esta situación en la cual se producen alianzas políticas y sociales de diversa índole, revela los verdaderos intereses de los grupos que protagonizan el movimiento social que busca transformar el orden establecido, los que incluso pueden generar divisiones internas dentro del movimiento, revelando las posturas moderadas así como las más radicales. Los primeros al buscar institucionalizar el conflicto, ven en los segundos un peligro para alcanzar sus objetivos, por lo tanto se rompen las alianzas políticas, debido a diferencias estratégicas que en determinados momentos parecen irreconciliables. Así lo expresa Tarrow (1998):

“Cuando algunas ramas del movimiento pretenden un cambio más radical, otras intentan institucionalizar sus avances, y entre los moderados crece el temor al desorden, por lo que abandonan a sus antiguos aliados (Ibid:209)

Estas divisiones entre moderados y radicales pueden generar un impacto diferenciado en el movimiento social, ya que para mantener la participación del sector militante puede que sea necesario radicalizar las demandas y romper los compromisos con las autoridades de gobierno. Sin embargo para mantener el

número de participantes que no pertenecen a los sectores políticos de vanguardia, puede que sea necesario avanzar generando compromisos con el Estado, de manera que la masa ciudadana menos consciente y sin aspiraciones revolucionarias pueda ver resultados a corto plazo en relación a sus demandas específicas. En ese sentido:

“El descenso desigual de la participación plantea un dilema a la dirección del movimiento. Conscientes de que su fuerza reside en las cifras de participación, puede que respondan al descenso adoptando demandas más moderadas y buscando compromisos con sus oponentes. Por el contrario, para mantener el apoyo del sector más militante, pueden intentar mantener viva la llama efectuando demandas radicales e intensificando las protestas. En cada uno de los casos, la disminución diferencial de apoyo conduce a la polarización entre aquellos que desean un compromiso con las autoridades y quienes pretenden la confrontación continuada” (Ibid: 209).

Sin embargo, a pesar de que todo movimiento social pueda fraccionarse entre sectores políticos moderados y radicales, existe una variable que se encuentra en el nivel de flexibilidad que tiene el gobierno para abordar al movimiento. Y si el gobierno es muy flexible a las demandas que plantea la ciudadanía, existe la posibilidad de que sea fácilmente reemplazado. Es por eso que:

“Aunque el fraccionamiento forma parte de los elementos de todo movimiento de masas, las diferentes estrategias del gobierno pueden fomentarlo o disuadirlo. Los gobiernos que ceden fácilmente ante las demandas de los insurgentes pueden verse ellos mismos sustituidos, a medida que aumentan las demandas con cada nueva muestra de debilidad del régimen” (Ibid:212).

Por el contrario: *“los gobiernos que rechazan categóricamente todas las exigencias de los rebeldes y sustentan ese rechazo con el uso de la*

fuerza destruirán a la oposición-si la represión es efectiva- o provocarán una polarización revolucionaria-si no lo es” (Ibid:212)

Esta acción de los gobiernos que tiende a dividir a los movimientos sociales a través de la negociación o bien a través de la represión, por un lado neutraliza y coapta a los moderados, pero por otro aísla política y socialmente a los más radicalizados, quitándoles el apoyo de las masas, y llevándolos a aventurismos desesperados producto de la continua disminución de la efervescencia social, lo que termina generalmente en la desarticulación de los más radicalizados generando núcleos pequeños que accionan desde el terrorismo, con el objeto de despertar a las masas, pero sin resultados eficaces. En ese sentido:

“La política de facilitación y represión selectivas conduce a los radicales a formas más sectarias de organización y a formas de acción más violentas, a la vez que fomenta la deserción de los moderados, especialmente cuando coincide con una disminución en el apoyo de la masa y con divisiones en el seno del movimiento. En caso extremo, la combinación de desmovilización parcial, fraccionamiento interno y represión y facilitación selectivas favorece la aparición de terrorismo” (Ibid:213).

Finalmente los ciclos de la lucha de masas, expresados en la acción de los Movimientos Sociales Emergentes (MSE) revelan un conjunto de situaciones que pueden ser de conflictividad permanente, o bien de tregua y negociación. En este ir y venir de situaciones el gobierno como el movimiento social ponen en la vereda sus estrategias y tácticas para alcanzar sus objetivos, los que pueden expresarse en un funcionamiento flexible y moderado, o bien represivo y radical, en consonancia con la correlación de fuerzas entre uno y otro actor social.

Como tercera parte de este capítulo, se analizará desde el punto de vista de diferentes autores el concepto de autogestión, con el objeto de ligar esta práctica política a los movimientos sociales, principalmente aquellos de raigambre popular

que representan la centralidad de esta investigación. Vale decir que el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) representa a un Movimiento Social Emergente (MSE) que articula dentro de una misma propuesta política, la necesidad de autonomía y control comunitario por parte de los sectores populares, así como la participación de estos en el poder Estatal con cargos de representación política, por lo tanto para efectos de entender esta relación en el desarrollo posterior de la investigación, a continuación se presentará un análisis teórico de la autogestión que servirá de base para comprender más a fondo las formas de lucha del MPL.

En primer lugar abordaremos la definición etimológica de autogestión, la que según Vidal (2007) se define como:

“Un término que proviene del griego "autos" (por uno mismo) y del latín "gestión" (gestionar), que implica la emancipación humana y social que se distingue de acuerdo con el contexto espacial en el cual se desenvuelve y de la finalidad en que cada proyectopolítico la erige. Pero en general, es una capacidad institucional, una forma de participación, un contrapoder que actuando como gestión social se refuerza desde las bases sin ser prisionera de una sola ideología o de una sola cultura política”. (ibid: s/p)

En ese sentido la autogestión corresponde a una acción de las personas que busca la emancipación humana y social en un contexto político y económico determinado, dentro del cual busca desarrollar un proyecto político para generar las transformaciones necesarias. La autogestión se desenvuelve como una capacidad institucional que a través de mecanismos de participación desarrolla un tipo de contra hegemonía que nace de grupos organizados de base, sin convertirse en propiedad de visiones ideológicas de izquierda, centro o derecha.

Por otra parte, Vidal explica que la autogestión corresponde a un poder ejercido por un grupo de personas que no dependen de ningún otro aparato institucional para gestionar sus bienes, así como para la satisfacción de sus necesidades. Esta acción está enmarcada en un proyecto político, sin embargo como se dijo con anterioridad, no es propiedad ni patrimonio de ninguna ideología en particular.

Pasando a otro autor, Fernando Pliego refuerza la identidad sistémica de cambio social que posee la autogestión, en tanto convergen personas en la creación de espacios colectivos, desde los cuales se reivindican demandas que intentan satisfacer en estos mismos espacios. En ese sentido:

“La autogestión posee una índole sistémica, pues es una modalidad de cooperación a largo plazo, orientada a integrar un proyecto de cambio social basado en la generación de espacios comunitarios y autónomos de atención a demandas”. (Pliego: 2000: 226)

Así también Fernando Pliego agrega que la autogestión tiene un carácter ligado a la administración de la vida cotidiana, y se interpreta a partir de lo que expone, que las instituciones que en un momento pueden estar al control del Estado o de empresas privadas, pueden pasar a manos de la comunidad, la que a su vez es la fuerza motriz que permite su funcionamiento, pero bajo los objetivos contenidos en el proyecto político que se desea difundir.

El proyecto político es de cambio social, el cual se genera a partir de la expansión de experiencias concretas de autogestión, de esa forma la autogestión no es una mera resistencia a las deficiencias estructurales de un determinado tipo de Estado y sociedad, sino también se plantea como una alternativa global que al

multiplicarse se presenta como la nueva forma de vivir en comunidad. En ese sentido:

“su visión del cambio social, concede privilegio a la gestión de lo cotidiano, el control colectivo de los espacios sociales de relaciones directas de los individuos: las escuelas, las colonias, los ámbitos de trabajo, entre otros, y plantea que el cambio estructural, el cambio amplio de la sociedad, provendrá básicamente de la multiplicación y relación de esos espacios cotidianos organizados autónomamente”. (Ibid: 227).

En la cita Pliego nos da a conocer un ejemplo de autogestión asociada al cooperativismo, y a partir de lo que explica, se entiende que la autogestión no es la exigencia de demandas puntuales al Estado, o que a través de un sindicato se puedan conseguir. Las razones de esto son: En primer lugar, porque la autogestión no depende de ninguna forma del Estado, ni busca cogestionar recursos con él, y en segundo lugar, porque un sindicato de trabajadores debe tener como objetivo el control y la administración de la empresa, no apuntar a demandas salariales de reajustes mínimos.

Pliego argumenta lo anterior con el ejemplo de una cooperativa de consumo:

“Donde las actividades de compra, almacenamiento y distribución de bienes son operadas bajo la dirección y supervisión de los propios asociados. No dependen del despliegue de acciones de presión (movilizaciones sociales), del logro de acciones de cooperación con entidades gubernamentales (cogestión), y mucho menos, como lo veremos más adelante, de respuestas asistenciales de otras instituciones”. (Ibid: 228)

Sin embargo, y a opinión del autor de esta investigación, la obtención de recursos del Estado y las demandas salariales corresponden a tácticas necesarias para alcanzar los objetivos que se mencionan anteriormente, sobre todo si el contexto

político y social es desfavorable a la consecución de objetivos con un matiz más estratégico.

En concordancia con el argumento mencionado, Pliego aporta con un ejemplo de una organización que:

“De manera paralela desarrolla estrategias de movilización para modificar políticas gubernamentales en materia de regularización de terrenos y vivienda, o bien organiza, en cooperación con otras entidades gubernamentales—como el Instituto Nacional de Educación para los Adultos (INEA)--, actividades muy específicas”. (Ibid: 228)

Desde una visión Marxista y comprometida con el proyecto Socialista, Pasic (1981), nos plantea otra alternativa de autogestión, en el contexto de un sistema industrial, donde el actor principal que auto gestiona es el obrero, por lo tanto el autor plantea una idea de autogestión que va más allá de un mero instrumento para la obtención de recursos, sino que la defiende como un proyecto político de clase que persigue el Socialismo Autogestionario. En ese mismo sentido es que:

“La esencia de la idea de autogestión es la construcción del sistema de relaciones en las que los propios obreros vinculados en el proceso de trabajo gestionan en forma directa los medios, las condiciones y los resultados de su trabajo y de esa manera realizan el control cada vez más completo también sobre la condiciones sociales globales de su existencia en la comunidad más estrecha y más amplia”. (Ibid: 10)

Reafirmando lo explicado con anterioridad, Pasic plantea en el siguiente texto que:

“La autogestión, así entendida significa la realización de los objetivos sustanciales del socialismo: La abolición de todo tipo de relaciones de asalariado en las que el trabajador se reduce al mero vendedor de su fuerza de trabajo y está condenado con ello a una posición subordinada y

despersonificada en la esfera en la que se basa toda la visión social – en la esfera de la producción y distribución social”. (Ibid: 11)

A partir de lo que expone Pasic en el párrafo anterior, se interpreta que la vía del socialismo autogestionario es el medio más revolucionario de instaurar el socialismo, ya que según la teoría Marxista el socialismo corresponde a una etapa de transición para llegar a la sociedad sin clases, el Comunismo, en el cuál se acaban las relaciones de asalariado, por lo tanto las jerarquías ya no se fundan en la propiedad privada de los medios de producción y a su vez el trabajador se reconoce como ser humano creador de riquezas, las cuales se distribuyen como propiedad social de la comunidad.

Esto ocurre porque:

“Con el desarrollo de la autogestión los medios de producción dejan de ser un poder económico autónomo separado de los obreros, la gestión del proceso tecnológico no tiene el carácter de la propiedad sobre los obreros, mientras que la disposición de los productos del trabajo pasa a la gestión de los productores mismos” (Ibid: 11)

En esta cita Pasic hace referencia a la propiedad colectiva de los medios de producción bajo control obrero, por lo tanto estos medios, no son más importantes ni están por sobre el ser humano que trabaja, sino que es el mismo obrero, quien a través de su contacto material con el medio de producción crea nueva riqueza que le pertenece, acción que se transforma en su liberación. En ese sentido:

“La libertad auténtica consiste, ante todo, en el derecho y las posibilidades de que el hombre decida soberanamente acerca de todas las cuestiones relativas a su vida. Con ello se extienden radicalmente también los límites de las libertades humanas en general (...) En la democracia socialista autogestionaria el trabajador se convierte en el factor básico, creador en la sociedad. El califica según sus posibilidades materiales y de otro tipo y se plantea a si mismo objetivos y tareas reales que correspondan a sus

necesidades e intereses, al desarrollo material, cultural y a la totalidad del desarrollo social”(Ibid: 12)

En ese sentido Pasic nos plantea la alternativa del socialismo autogestionario como el medio para alcanzar la verdadera libertad para la clase trabajadora, libertad de decidir todas las cuestiones relativas a su vida, en donde la producción y los bienes creados a partir de la acción del hombre, representan su creación y la vez la reproducción material y cultural de su vida.

Finalmente Pasic define a la autogestión de la siguiente manera:

“La autogestión no es ni un sistema de medidas con las que se alivian o eliminan en parte las consecuencias negativas de la posición asalariada de la fuerza de trabajo, ni un simple mecanismo de toma de decisiones democrática en materia de los asuntos sociales en la economía y otras esferas de la vida social, ni un sistema “justo” de distribución, sino un proceso histórico de cambio de las básicas relaciones en la producción a favor de los obreros en el trabajo asociado” (Ibid)

Por lo tanto la autogestión no es un medio para arreglar o mitigar condiciones sociales adversas debido a los bajos salarios y la pobreza que trae como consecuencia, tampoco se reduce a un plano decisonal donde todos participan en condiciones de igualdad para una mejor distribución de las riquezas. La autogestión no corresponde a una acción aislada, porque es un proceso histórico donde cambian las relaciones sociales de producción a favor de los obreros, y que como consecuencia derivan en una transformación revolucionaria de la sociedad.

SEGUNDA PARTE

MARCO REFERENCIAL

Capítulo III

El Movimiento de Pobladores en Lucha

1. El Movimiento de Pobladores en Lucha y sus demandas estructurales

“El 18 de Julio del 2006, mientras se escuchaba el anuncio de la nueva política habitacional (NPH) del gobierno de Michelle Bachelet, nuevamente algo sucedía en Peñalolén. Los jóvenes que habían quedado agrupados en el Movimiento de Allegados en Lucha, junto a dirigentes sociales formaban una nueva fuerza en la comuna: El Movimiento de Pobladores en Lucha, constituido en seis asambleas que cubrían los sectores de Lo Hermida, La Faena y Las Parcelas”. (Renna: 2011: 64)

Este Movimiento se constituye en base a un largo proceso de organización poblacional en diferentes comunas periféricas del país, principalmente de la región metropolitana, para luchar por la vivienda digna y la disponibilidad de terrenos para habitar. En su proceso inicial, el MPL, fue difundiendo en el discurso y en la práctica una lectura crítica de la política de vivienda en su expresión nacional como local, es así que:

“A mitad de año 2006 el MPL inicia una serie de acciones dirigidas a instalar en el debate público la necesidad de una reforma Urbana. Es así como el 19 de Julio de ese año, dirigentes del MPL se encadenaron en las puertas del palacio de gobierno reivindicando la necesidad de legislar sobre una ley de suelo que permitiese incorporar mecanismos de control sobre el alza de precios de la tierra y una normativa que resguardara que todo proyecto inmobiliario debía ceder a lo menos el 10% de su totalidad a viviendas de interés social”. (Ibid: 66)

Esta propuesta, a pesar de no ser incorporada en las políticas de vivienda y distribución de la tierra que tenía el Gobierno en ese entonces, contribuyó a la

comprensión de la problemática de la distribución de los espacios en la ciudad, y fue una demanda embrionaria que le permitió al MPL posicionarse desde un discurso y una práctica en defensa de los sin casa, en defensa de aquellos que debido a sus condiciones sociales, políticas y culturales eran excluidos por aquellos que defendían al capital, específicamente al capital inmobiliario.

“Abriendo el 2008, se realiza el primer congreso de pobladores del MPL. En este espacio se construyeron dos grandes acuerdos con participación de la mayoría de las familias de las asambleas del movimiento y sus militantes: Uno, se compromete a luchar por la vivienda, pero también por el trabajo, la salud y la educación, en definitiva por la vida digna y, dos, asumir el desafío de llevar a uno o uno de los nuestros como candidato a concejal por la comuna. Para lo primero un equipo conducido inicialmente por Guillermo Gonzáles y luego por María Méndez, constituyen legalmente la corporación educacional poblar, lo segundo, la responsabilidad la asumió el compañero Lautaro Guanca, uno de los jóvenes fundadores del MPL”. (Ibid: 67)

De esa manera el MPL, a diferencia de otros movimientos en defensa de los allegados, que pudieron existir anteriormente dentro de la comuna, asumió no solamente un compromiso social, sino también uno político y cultural, los cuales se expresan en que los pobladores tomen conciencia de que la vivienda es el punto de partida, y no un fin en si mismo, por lo tanto otros derechos sociales como la vivienda, la salud, el trabajo y la educación digna, también son derechos fundamentales por los cuales hay que organizarse y luchar para conquistarlos. Para esto el MPL ha comprendido que no basta con una lucha marginal que se sostenga en permanentes movilizaciones, ya que así como es necesaria una lucha por fuera del Estado, también se requiere la presencia de liderazgos del movimiento que luchen desde el Estado, en este caso el municipio asumiendo cargos de representación popular, de manera que se pueda influir en las decisiones que toman las autoridades municipales, y de esa manera los pobladores puedan tener más participación en estas instancias.

Profundizando en su visión de la sociedad, el Movimiento de Pobladores en Lucha, en sus años de experiencia basados en la lucha y la organización de los pobladores, ha desarrollado una síntesis de las principales demandas que sustentan sus luchas reivindicativas que se desarrollan cotidianamente, las cuales expresan un sentimiento colectivo en donde se materializan principios de solidaridad basados en una visión comunitaria de la propiedad, principalmente de la tierra, como la base que permite elevar y desarrollar una política social de Estado que responda adecuadamente a la necesidad social de la vivienda.

De acuerdo con lo anterior se presentan a continuación las propuestas del MPL para un cambio de la política social habitacional:

1. *“Reconocimiento jurídico de la propiedad colectiva. Frente a la individuación de las familias, proponemos el reconocimiento jurídico de la propiedad colectiva”.* (Renna : 2010: 3)

Esta demanda expresa el carácter ideológico que tiene el MPL sobre la propiedad, específicamente la propiedad de la tierra, el cual se vincula con la distribución del espacio entre los habitantes de un territorio, dentro de un contexto político, económico y social en que el capital inmobiliario se ve sumamente favorecido por las políticas de distribución del suelo, que emanan desde los municipios a través de los Planes Reguladores Comunales. Frente a las cuales los pobladores tienen una visión crítica y transformadora, entendiendo que la tierra les pertenece a quienes la trabajan y la habitan, no a quienes generan grandes cantidades de dinero a costa del trabajo y la vida de los demás.

Finalmente la exigencia de los pobladores en este tema, se asocia también a un reconocimiento jurídico de la propiedad colectiva, lo que significaría un cambio en la constitución política y las leyes, un cambio estructural del modelo Neoliberal que se ha impuesto en Chile, por lo tanto se está cuestionando el corazón del sistema, la propiedad privada Burguesa.

2. *“Crédito Social. Frente al endeudamiento por razones hipotecarias, proponemos un crédito social estatal que asegure cobros ajustados a los ingresos familiares, tasa de interés por debajo del mínimo del mercado, modalidades de repactación sin cobro, y exentos de posibilidades de remate”.* (Ibid:s/p)

Esta demanda está en contra del lucro que generan las instituciones bancarias con el crédito hipotecario, obligando a las familias más modestas a endeudarse de por vida por un precio extremadamente superior al valor inicial de la vivienda a la cuál postularon. Esta problemática revela que el robo legal no sólo lo realiza el capital inmobiliario, sino también el capital financiero que a través del endeudamiento condenan de por vida a los pobladores a trabajar para pagar deudas.

Por otro lado, los pobladores entienden claramente que la vivienda no puede ser gratuita, ya que alguien debe financiarla, por lo tanto proponen la creación de un crédito social entregado por un banco Estatal que no lucre con la deuda de las familias, y que en vez de eso, ayude a costear la vivienda con el mismo dinero que la ciudadanía en su conjunto le entrega al Estado a través de diversos impuestos y producción de riqueza.

3. *“Modalidades híbridas de producción habitacional. Frente al lucro de inmobiliarias y constructoras proponemos modalidades híbridas de producción de la vivienda que conjugue los programas habitacionales del gobierno central con la administración autogestionada de fondos fiscales a través del cooperativismo, el apoyo técnico y la valorización de la ayuda mutua”.* (Ibid:s/p)

Esta demanda se expresa claramente en la creación de la EaGIS (Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social) MPL y la Constructora MPL, las cuales son herramientas de autogestión que permiten respectivamente por un lado, la gestión

del subsidio habitacional y por otro la ejecución de la construcción de los proyectos habitacionales.

4. *“Instrumentos Redistributivos. Frente a la profundización de la segregación socio-espacial proponemos una reforma urbana que legalice instrumentos redistributivos de la riqueza urbana, mecanismos de control sobre el alza de precios del suelo y la apertura de un banco estatal de tierra y de inmuebles”.* (Ibid:s/p)

Cuando se habla de Instrumentos Redistributivos, debemos considerar que cualquier modificación en el uso del suelo de una comuna, está regulado por un Plan Regulador Comunal (PRC), el cual contempla diversos aspectos sobre el uso del suelo dentro de una comuna, y para el caso de la demanda del movimiento significaría una modificación de la política de este instrumento para una distribución más igualitaria del suelo. Esto se podría llevar a cabo si es que se incorporan como políticas de Estado instituciones que regulen al empresariado a través del control de los precios que establecen, de esa manera, los valores de las viviendas estarían más al acceso de los sectores populares.

Para concretar este objetivo, el MPL propone también la creación de un banco Estatal de tierra, el que cumpliría la función de otorgar créditos sociales para viviendas de interés popular, que a su vez permitan la repactación de la deuda sin generar lucro en base a intereses destinados a enriquecer al empresariado, sino basados en la retroalimentación financiera del Estado y la ciudadanía.

2. El MPL y sus principios ideológicos

Las demandas que se plantearon en el punto anterior, tienen un conjunto de principios y/o fundamentos, que están sustentados en una determinada manera de ver el mundo, y de acuerdo a fuentes documentales como el libro “7 y 4 El Retorno de los Pobladores”, el MPL busca:

“Un horizonte que sustituya el individualismo y el enriquecimiento personal por la solidaridad, una vida que no se someta al miedo por un triunfo inseguro, sino que entregue a la esperanza por un devenir de felicidad, y donde se cambien los grises y los opacos por poblaciones llenas de colores” (Ibid: 27)

Por lo tanto, el MPL entiende que esta sociedad individualista y competitiva sólo genera infelicidad social y un sentimiento colectivo decadente, ya que al encontrarse las masas oprimidas por un sistema basado en la injusticia, no puede haber una verdadera realización personal y colectiva en los pueblos. Por lo tanto, para poder superar este estado de decadencia social se debe acudir a la organización popular y a la lucha, y esa lucha es por la conquista de la “Vida Digna”.

La Vida Digna, es el fundamento del discurso y práctica del MPL, y para alcanzarla se requieren tres pilares de acción desde el movimiento social: la lucha en las calles, la autogestión y la educación Popular. Estos elementos son los que le dan coherencia a la lucha por los derechos de las mayorías sociales, de los cuales la vivienda constituye la punta de lanza para alcanzar otros que se enfoquen a búsqueda de la Vida Digna.

Sin embargo “Cuando se trata de la lucha por la vivienda y el hábitat, difícilmente puede ser un quiebre a rasa tabla entre las formas tradicionales de reivindicación y los nuevos despliegues organizativos de

los pueblos. Lo impiden profundas raíces de dominación en el ordenamiento de nuestras ciudades. Este peso de la trayectoria hace que, en materia de cambios, solo parezcan prosperar los procesos que lenta, pero sistemáticamente, postulan alternativas de autonomía y conquistas populares frente a las políticas Neoliberales de vivienda, de ciudad y su proyecto cultural en un momento dado”. (Ibid: 26)

Es decir, el MPL no es un movimiento rupturista que niegue los procesos sociales para impulsar transformaciones en la sociedad, ya que entiende que se requiere un proceso de acumulación de fuerzas, dentro del cual se desarrollen luchas políticas, reivindicativas y culturales, que vayan dotando de sentido orgánico al movimiento social que se va gestando, así como el desarrollo de la capacidad de generar autogobierno a través de experiencias de autogestión como lo es la EaGIS y la Constructora MPL.

Esta visión sobre la construcción de un poder popular autónomo y basado en el autogobierno, se debe complementar con desarrollos intelectuales que aporten a la sistematización de las experiencias del movimiento, y que a su vez permitan teorizar prácticas concretas que permitan generar discursos contrastables con la realidad, es por este motivo que el MPL tiene “la convicción de que no hay práctica revolucionaria que sea exitosa en el tiempo si no está dotada de una producción permanente de teoría revolucionaria y de una generación de saberes que, desde abajo contribuyan al nacimiento de un nuevo ser humano”. (Ibid)

3. El MPL y la autogestión Habitacional

“Guiado con el objetivo de permanecer en la comuna, el Movimiento vio un espacio en la institucionalidad actual de la política habitacional, para participar en la gestión habitacional y la construcción de viviendas para los allegados de Peñalolén. La Nueva Política Habitacional lanzada en

Julio de 2006, que surge precisamente por la presión de los movimientos de pobladores, propone un mediador entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), el Servicio de Vivienda y Urbanismo (Serviu) y los beneficiarios del subsidio de la vivienda, papel que asume un organismo privado, la Entidad de Gestión Inmobiliaria Social”. (Ibid: 36)

“Las EGIS son personas naturales o jurídicas, con o sin fines de lucro, que han sido autorizadas por la SEREMI (Secretaría Regional Ministerial) respectiva para “asesorar a las familias en todos los aspectos necesarios (técnicos y sociales) que les permitan acceder y aplicar un subsidio habitacional” (Ibid:36).

La principal función de las EGIS es la prestación de asesoría a las familias a través de asistencia técnica, para poder lograr y tener acceso a un subsidio habitacional.

“Las EGIS deben suscribir convenios con la respectiva Seremi de Vivienda y Urbanismo para presentar proyectos al Fondo Solidario de Vivienda y Urbanismo, , y perciben un honorario pagado por dichas labores” (Minvu.cl:s/p).

Ante este comportamiento de la política pública, el cuestionamiento que nació entre los pobladores tenía relación con la capacidad propia para organizarse y asumir la gestión habitacional de las propias familias.

Este cuestionamiento, desemboca finalmente en la creación de la primera Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social y Prestadora de Servicios de Asistencia Técnica (EaGIS-PSAT), con la cual los pobladores asumen de manera autónoma la gestión social de proyectos de vivienda. Esta iniciativa se transformó en la oportunidad de construir un sistema de organización desde abajo, donde el control del proceso productivo esté a cargo de los mismos trabajadores que luego

habitarán las viviendas construidas por ellos mismos. De esa manera *“Los Beneficios se reparte en función de las necesidades del movimiento y no en función de las tasas de ganancia del capital”* (Renna:Op.cit: 37).

Por otro lado, en lo que respecta a la forma de organización de los espacios se aspira a una transformación del tipo de Gobierno, ya que es la misma comunidad quien a través de sus asambleas se responsabilizan de la gestión de los proyectos, de esa manera se genera una antítesis con las políticas Neoliberales y asistencialistas.

Así como se constituye la EaGIS, también se ha formado la Constructora MPL, *“La cual permitirá articular una alternativa habitacional cooperativista con alentadoras proyecciones para formas auto sostenidas de producción social del hábitat”* (Ibid:38), lo que apunta al control del proceso de poblar por el mismo movimiento.

“Este proceso, es el germen del control obrero y popular sobre la producción de las viviendas, que a partir de sucesivas luchas y conquistas se abre paso a un proceso que desea la progresiva administración popular de fondos fiscales, compitiendo la autogestión popular con la reproducción del capital privado de las grandes empresas inmobiliarias” (Ibid:39)

Proyectos Habitacionales del Movimiento de Pobladores en Lucha

Descripción/ n/ Proyectos	MPL 1	MPL 2	MPL 3	MPL 4	MPL 6
Superficie	1.739 m2	6000 m2	2.400 m2	1.980 m2	1.000 m2
M2 de					

Vivienda	61 m2	57 m2	58 m2	55 m2	55 m2
Estado Legal del Terreno	Terreno en propiedad del MPL	Terreno en propiedad del MPL	Promesa compra-venta	Promesa compra-venta	Promesa compra-venta
Situación del proyecto	En espera de permiso de edificación para iniciar otras obras	En proceso de construcción . Será entregado a principios del año 2011	Ingresado en SERVIU	Ingresado en SERVIU	Ingresado en SERVIU
Tipo de Proyecto	Departamentos	Departamentos	Departamentos	Viviendas Unifamiliares	Viviendas Unifamiliares
Cantidad de Vivienda	32	120	32	28	14

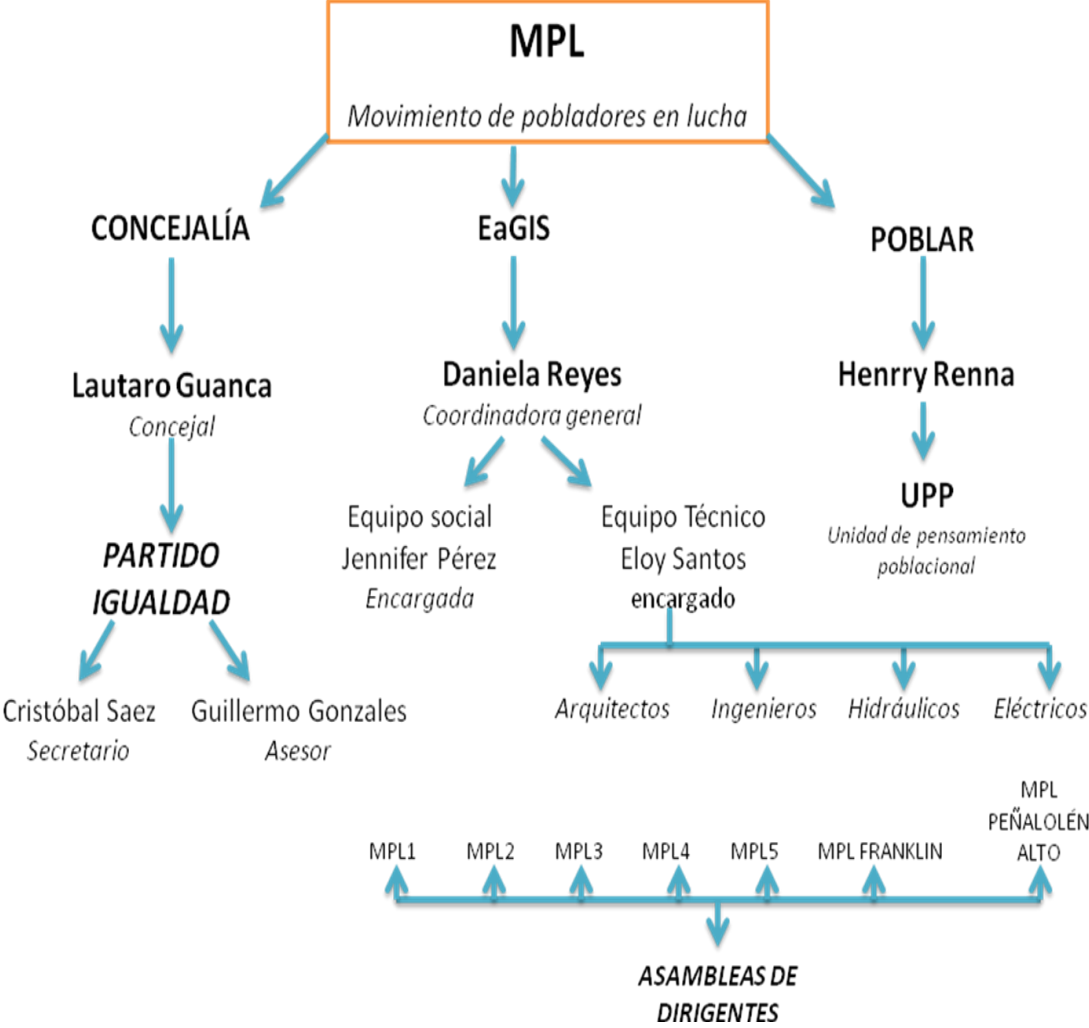
Fuente: Movimiento de Pobladores en Lucha. 7 y 4 El Retorno de Los Pobladores. Lucha por la Vivienda en Santiago de Chile (Ibid)

4.- El MPL y su estructura Organizacional

El movimiento de pobladores en Lucha desde su nacimiento se ido constituyendo poco a poco en una orgánica estructurada por diferentes instancias políticas, sociales, técnicas, culturales y/o educativas, que respaldan el trabajo territorial del movimiento y su vínculo con los sectores populares.

Por lo tanto en líneas siguientes se detallará sintéticamente como es la estructura organizacional del MPL para comprender de manera esquemática el cuerpo de este movimiento:

Estructura Organizacional:



Fuente: www.mplchile.cl

5.- El MPL y las Organizaciones Hermanas

Por otra parte, el movimiento comprende que las transformaciones sociales no residen en una sola organización, por lo mismo el MPL considera como “hermanas” a un conjunto de orgánicas que persiguen objetivos similares, locales, regionales, nacionales e internacionales que se desenvuelven desde diferentes contextos territoriales.

Internacionales:

- Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por ayuda Mutua, Uruguay.
- Movimiento de ocupantes e inquilinos, Argentina
- Unión Nacional por la morada Popular (UNMP), Brasil.
- Telesur, TV

Nacionales:

- ANDHA Chile a Luchar Democrático
- Coordinadora de Pobladores y Allegados de Arica
- Federación de Organizaciones Sociales de Parral
- Movimiento de Acción Juventudes Políticas
- Movimiento Mauchos presentes, Constitución
- Movimiento por la Dignidad(MPD)
- Movimiento Pueblo sin techo(MPST)
- Periódico el Quinto
- Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción, el Montaje y otros(SINTEC)
- Solución Nuevo Chile

6.- El MPL y la Participación en el Municipio o Poder Local:

“El Movimiento en el año 2008, durante su primer congreso de Pobladores, toma la decisión de participar en las elecciones municipales y disputar un puesto que represente a las miles de familias que luchan por la vivienda digna en Peñalolén. Esto, bajo la convicción de que el MPL debe apropiarse de todos y cada uno de los espacios de poder existentes. Los Militantes salieron a la calle a mostrar su proyecto, y el resultado fue alentador: Lautaro Guanca dirigente del Movimiento salió elegido concejal de la comuna de Peñalolén con más de cuatro mil votos”. (Renna:Op.cit: 27)

Después de este triunfo, es el 6 de Diciembre de 2008 que Lautaro asume como nuevo concejal de la comuna de Peñalolén, el que con 26 años, se transforma en el concejal más joven de la historia del municipio y en el primer triunfo electoral del MPL. En los comicios, el candidato que iba dentro del Pacto “Juntos Podemos”, obtuvo 4.119 votos, posicionado como la cuarta mayoría de la comuna.

“Para el MPL la obtención de la concejalía representa los Sí de la gente: Sí a la organización popular y la autogestión, Sí a los comités de allegados en lucha, Sí a la entidad de autogestión inmobiliaria social (EaGIS) y la empresa constructora de los mismos pobladores, Sí a la educación popular, Sí a la lucha directa y en las calles contra la injusticia. Miles de hombres y mujeres han dicho que Sí a estas expresiones de dignidad. Los que pueblan luchando han decidido continuar en Movimiento y aumentar el caudal de sus victorias, ahora luchando desde un nuevo espacio de poder, con un concejal de los pobladores”. (Ibid: 70)

“Esta conclusión llevó a que el 19 de octubre del 2009 en el Paseo Ahumada, unos cuatrocientos dirigentes de movimientos sociales del país dieran inicio a la constitución legal del Partido Igualdad Herramienta de los Pueblos. Este es el

primer parto de los once, una de las síntesis más importantes de la historia del movimiento de pobladores. La unidad de nuestra fuerza territorial con otras fuerzas sociales, de trabajadores, juveniles, de izquierda y de clase en un proyecto constituyente de liberación nacional". (Ibid:70)

El partido Igualdad tuvo su primera experiencia electoral en las elecciones municipales 2012, y tuvo su triunfo en la comuna de Peñalolén con la candidata del MPL Natalia Garrido, dándole continuidad al proyecto de los pobladores que Lautaro Guanca había representado durante el periodo anterior.

TERCERA PARTE

ANÁLISIS DE LOS

DATOS

CAPITULO IV

El MPL en las voces de sus militantes

El MPL, como se señaló en el Marco de Referencia, es un movimiento político y social, que en sus postulados y en su acción expresa una visión de la sociedad actual y que lucha por la construcción de una sociedad que permita la realización de una vida digna, lo que se traduce una educación, salud y vivienda basada en la igualdad social.

La conquista de esa vida digna sólo es posible a través de la organización y la lucha de los pueblos, quienes deben ser los principales protagonistas de las transformaciones sociales, afirmando que existe un potencial en todas las personas para poder cambiar la sociedad, pero se debe vencer la desesperanza y el cansancio para poder hacerlo.

Desde esa perspectiva, los militantes entrevistados sostienen que esta sociedad es individualista, capitalista, competitiva, donde el mercado ejerce un poder hegemónico generando una gran brecha entre ricos y pobres, lo que impide que las grandes mayorías sociales no tengan acceso a una vida digna.. Con una mirada más ideológica hay militantes que dicen que esta sociedad es altamente conflictiva debido a los intereses de clase existentes, los cuales son opuestos.

1.- Percepción de Sociedad de los Militantes del MPL

Al caracterizar la sociedad actual, algunos militantes destacan su carácter de capitalista que concentra el poder y la riqueza en unas pocas empresas nacionales y transnacionales, como lo señala el siguiente entrevistado:

“El sistema capitalista se basa en el empoderamiento de los bancos, en empresas transnacionales, en donde se empoderan a ese tipo de sistema, abusando del mismo poblador, sin tener ninguna opción de alegar contra este mismo sistema. Es decir tenemos una invasión de transnacionales, de mineras, que explotan que abusan, que nos roban que se yo, nuestro dinero, nuestra riqueza, nuestros minerales, y que nos dejan siempre en la miseria, esto es porque el Estado protege a este sistema y lo va a hacer siempre, para seguir agrandando y seguir empoderando a estos capitalistas y a estas pocas personas que son los dueños del país” (Camilo)

Otro poblador señala que el actual modelo neoliberal no es una alternativa para los sectores populares, que en el caso chileno constituye una herencia impuesta por la dictadura militar, ante la cual sostiene una postura de negación, argumentando que es posible crear espacios sociales en que se viva de manera diferente a los postulados del modelo dominante:

“El pueblo no ha amarrado ningún acuerdo social ni contractual con el Estado ni con la institucionalidad para ser parte de este Neoliberalismo, se nos ha impuesto un sistema de vida. No es que seamos sociedad Neoliberal, nosotros somos una sociedad, y para que tu lo veas, mucho más territorial, mucho más de sangre, mucho más de solidaridad que la sociedad Neoliberal, y aunque nos encajonan con el yingo, con la televisión actual, nosotros no somos parte de esa sociedad (Cristóbal)

Existe una conciencia clara que la desigualdad es un rasgo distintivo del actual modelo, la que se expresa con fuerza en el plano económico:

“En lo económico hay una brecha bastante grande, hablamos de clase media y clase rica, pero yo creo que hay pobres y ricos, y se acabó, los ricos son los mismos y los pobres somos los más, eso. (Marcelino)

Más allá de la economía otros pobladores expresan que este modelo es depredador que atenta contra las personas y la naturaleza:

“Yo creo que está en una de las etapas más depredadoras de la vida de los seres humanos, de la naturaleza, este es un modelo que ha lucrado nuestras vidas completas, desde lo más personal hasta lo más grande está al servicio del mercado. Ha atentando en contra de nuestros recursos naturales, es un modelo perverso, depredador y que atenta en contra de la misma familia, que supuestamente ellos mismos defienden, porque las deudas quien la sufre es la familia, la falta de vivienda quien la sufre es la familia, entonces están en contra de todo y de todos”. (Virginia)

Desde ese mismo encuadre crítico, otros pobladores construyen un relato en que se explicitan los problemas que le significa en lo personal el modelo, pero a la crítica suman una actitud de lucha tendiente a su transformación.

“La sociedad de hoy día yo creo que no somos tomados en cuenta en este minuto, o sea la gente, los pobladores con menor ingreso digamos, si nos cuesta mucho para tener una vivienda, si nos cuesta mucho para tener la educación para nuestros hijos, y tenemos que pensar que de repente somos las mujeres las que somos jefas de hogar, y nuestra lucha no termina con la casa, o sea empezamos con eso, estuvimos esperando que se nos diera, que seria más fácil con el gobierno de turno, y quedarnos en la casa esperando que en algún momento íbamos a ganar el subsidio y quizá para donde nos iban a tirar”. (Sandra)

Desde esa misma perspectiva, otra pobladora señala:

“Una sociedad capitalista, que la rige el mercado, competitiva, carente de colectivización, individualista, creo que el mercado es el gran responsable de todas esas características que nos hacen ser la sociedad que somos, creo que si ha habido algunos espasmos de rebeldía, pero creo que la sociedad puede tener un vuelco en algún momento, podemos seguir, porque a través de la lucha es la única forma de cambiar, creo que nosotros nos hemos dado cuenta, nos ha dado frutos el luchar. (Natalia)

La instalación y profundización del modelo no se puede dissociar de las prácticas sociales de las personas, en especial de su pasividad por la desesperanza, el clientelismo de las políticas públicas y la falta de organización y de lucha social, situación que en opinión de algunos pobladores estaría empezando a cambiar:

“Salvaje, somos uno de los países latinoamericanos donde se vive el Neoliberalismo, somos una sociedad que ha perdido, o que durante mucho tiempo ha perdido la esperanza, perdió las ganas de luchar, una sociedad que se acostumbró a recibir beneficios, a mucho clientelismo con la cual ahora, nosotros desde que venimos luchando nos tenemos que enfrentar día a día, cambiar el suich, cambiar el suich del consumismo, del endeudarse por cosas que en verdad no tienen mucho sentido, pero en si la comunidad va como creciendo, de apoco se va dando cuenta, de a poco va identificando al enemigo, va cachando oie estos locos de las farmacias se están coludiendo, oie sabí que están vendiendo el mar, de a poco va pasando eso, el lucro con la educación, de a poquito se va despertando. (Paula)

Ese despertar no ha sido fácil porque antes era necesario romper con los miedos sociales y la falta de voluntad existentes en la ciudadanía:

“Creo que como cualquier sociedad que ha sido golpeada políticamente, un país pequeño, todavía acarreamos varios miedos como ciudadanía, como grupo social, no veo un problema de potencial en las personas de poder saber exigir nuestros derechos, creo que nos falta es un tema de voluntad, hay mucho discurso y demagogia, pero aun nos cuesta llevar a la acción algo concreto. Primero tenía que haber este despertar como ideológico, como esa liberación que habido por ejemplo con los estudiantes, de decir no al lucro, pero no solamente porque les da lata quedar endeudados, sino que es algo ético, algo moral”. (Catalina)

Proceso que exige romper con el individualismo y crear una conciencia solidaria y colectiva:

“Una sociedad individualista, que lucha por querer cambiar, pero que lucha contra la publicidad, el mercado, la televisión, es una constante lucha, pero en el fondo la gente igual sabe que lo único que va a resolver sus problemas será la organización, lucha por poner al trabajo colectivo, por sobre el individual, yo creo que se sigue aspirando mucho al sueño americano”. (Guillermo)

También implica romper con la formas tradicionales de hacer política, porque existe una distancia entre los representantes políticos y las bases sociales:

Creo que es un sistema principalmente dominado por grupos dominantes, que impiden que manden los vecinos y vecinas, el pueblo en general, y distintos representantes como diputados y senadores, sirven a estos grupos económicos, y no están al servicio de aquellos

que lo escogieron. Sin embargo igual creo que la sociedad Chilena tiene una fuerza potente, históricamente potente, que se expresa en carnavales culturales, asociatividad que históricamente ha habido hitos, que han sido tapados por la dictadura, etc". (Francisca)

El MPL es un proyecto político que ofrece una alternativa distinta basada en una vía popular de acceso al poder:

"Bueno, es una sociedad altamente conflictuada por intereses de clase, intereses antagónicos que son irremediabiles, que la única solución posible, es un proceso revolucionario, transformador, que cambie no tan sólo la correlación de fuerzas al interior del Gobierno, sino que también cambie toda la estructura del Estado, por eso toda la visión/acción que nosotros tenemos desde el MPL es un proceso de construcción popular, de fuerza como la generación de poder popular, para irrumpir, no tan solo contra el gobierno sino también contra el Estado, y ahí nuestra política es la generación de una vía, de un camino constituyente social, es decir la superación de la participación por sobre la concentración de las decisiones del poder y de las riquezas, una vía popular y de los pueblos para cambiar el Estado, y por supuesto también tener una herramienta política Igualdad para irrumpir en el plano de las construcciones y las formaciones del gobierno a nivel local, parlamentario, etc". (Lautaro)

Proyecto, que como ya señalamos, se puede sintetizar en la aspiración de un buen vivir, como señala otra pobladora:

Bueno nosotros a nivel general, nos proyectamos hacia un buen vivir, no vivir mejor porque tenemos que superar al otro para vivir, sino que un buen vivir significa de acuerdo a la naturaleza, a que nosotros el espacio territorial no lo vemos como una forma de producción capitalista , sino que lo vemos como un conjunto de interrelaciones solidarias y fraternas que se dan entre nosotros los pobladores, yo creo que eso deberíamos llegar, en el fondo, no aspirar a tener cosas que consuman nuestra fuerza de trabajo sino que nosotros trabajemos en la medida que necesitemos, muchas veces no necesitamos tantas cosas para vivir, llenarnos de cosas , electrodomésticos, el mejor auto, el medio celular, sino que a lo mejor teniendo un pequeño celular que sirva para llamar, podemos vivir tranquilos, y lo otro que pienso que el consumismo más nos esclaviza que nos libera, y lo que necesitamos es liberarnos de estas ataduras del capitalismo”. (Leila)

En síntesis, los militantes del MPL tienen una visión clara de la sociedad en que viven, pero al mismo tiempo señalan que es posible una sociedad y una vida diferente, lo que sirve de fundamento para el proyecto político que están impulsando.

2.-La Sociedad a la cuál aspiran los Militantes del MPL:

En general los militantes del MPL aspiran a una sociedad justa e igualitaria, donde existan oportunidades para todos, especialmente para aquellos que menos las tienen. Una sociedad donde se respete el derecho a la educación, a la salud, al trabajo digno y bien remunerado, a la vivienda, etc. Esto se resume para todos los militantes del MPL como alcanzar la vida digna, donde el poblador pueda alcanzar su felicidad a partir de la lucha y el trabajo colectivo y en pro de la transformación social, a lo que hay que agregar también la visión socialista Marxista que manifestó abiertamente un militante, como una forma de darle un sentido más político al objetivo de la vida digna.

En ese sentido la realización de la vida digna se concreta a través de la existencia de un conjunto de derechos sociales básicos asegurados por el Estado, para lo cual debe primar un principio de justicia que los pobladores entienden de la siguiente manera:

“Bueno yo creo que a una sociedad justa, donde los pobladores tengamos los mismos derechos, todos los mismos derechos, derecho a la educación, a la vivienda, a un trabajo digno, salarios dignos, a la salud, y buenos medios de transporte, porque no es justo que tengamos que andar cuantas horas en micro, cuantas horas sin nuestras familias, para hacer los transbordo, hay que dejar de dar mucho para muy pocos y poco para muchos”. (Sandra)

Sin embargo, para alcanzar este Estado de Derecho que garantice una vida digna, debe existir la esperanza necesaria en las personas para que luchen por esa nueva sociedad, la que no descansará en el tipo de Estado actual que hoy domina en el país, sino en el proyecto que las organizaciones populares de base vayan construyendo cotidianamente en sus diferentes luchas, las que a su vez puedan con el tiempo articular un proyecto global, que saque a los pueblos adelante para alcanzar la vida digna, no con el interés de arreglar el sistema que hoy domina, sino reivindicar uno nuevo que defienda los intereses de todos los pueblos oprimidos. En concordancia con esto, un militante del MPL relata lo siguiente:

“Todos los días estamos tratando de sacar adelante un proyecto popular y social, pero más que aspirar a un nuevo proyecto de nación, de pueblo, de país, hoy día tenemos que reconstruir, por esa violencia Neoliberal que nos han impuesto, todos los días tenemos que reconstruirnos una esperanza. Nosotros no creemos que todo ese trabajo en un momento va a estar en manos del Estado, o de las

compañeras o compañeros que ganen el poder institucional, no vamos a construir un proyecto de nación para dejárselo a un Estado, aunque esté con dirigentes populares a cargo de ministerios, en el congreso, no van a resolver el problema desde arriba, creemos que hay que resolverlo desde abajo, con movilización, con ayuda mutua, con autogestión, y sobre todo con un proyecto de país que nos permita tener relaciones directas con los diferentes pueblos que hay en esta nación. No es que resolvamos el problema que nos causó el Neoliberalismo, el capitalismo, el golpe militar y la concertación, vamos a sacar otro proyecto que nos permita salir adelante".
(Cristóbal)

Cuando se habla de la sociedad a la que aspira el MPL, no necesariamente se habla de una sociedad que tenga un nombre en particular, más bien se describen algunas de sus características fundamentales sin las cuales no podría haber una sociedad diferente a la existente. En ese sentido la idea de igualdad y equidad parecen ser los elementos más importantes para alcanzar la felicidad social, por lo menos así lo describe este joven poblador militante del MPL:

"No sé si llamar a las sociedades por nombre, creo que colocando un nombre pueda equivocarme con eso al representar al movimiento. Si creo que una sociedad más justa, con más equidad, con más igualdad, incluso me gusta un poco el nombre igualdad, o equidad, creo que es lo más justo para cualquier persona, y aspiramos a una sociedad con más dignidad yo creo, con más dignidad, con más oportunidades, con más felicidad". ***(Camilo)***

Otra de las características enunciadas respecto a cómo debe ser la sociedad que reemplace a la actual, tiene relación con la diversidad de organizaciones existentes, ya que se entiende que cada organización construye discursos y

prácticas en base a sus identidades territoriales, las cuales se configuran durante la historia que cada pueblo levanta en sus propios espacios, reivindicando sus victorias y conmemorando sus pérdidas. De todas maneras, es necesario generar una articulación mayor que exprese todas esas diferencias y que en un momento dado puedan generar una unidad mayor que le permita a los pueblos alcanzar sus objetivos. Esta misma idea nos la relata una militante del MPL, expresándola de la siguiente manera:

“Yo creo que el MPL es una de las siglas de cuantas muchas que están en esta sociedad, y creo que todavía nosotros no hacemos un menjunje, o me gustaría hacer un menjunje de todas las organizaciones que piensan igual que nosotros, de base por cierto. Creo que esta nueva sociedad y por ahí lo graficamos de repente para despertar a nuestros vecinos que de repente están durmiendo, de la nueva actitud frente a la vida, de no ser tan ingenuos, individualistas, pero creo que esos son nuestros valores. Pero la verdad creo que debería ser una sociedad igualitaria, llena de matices, donde existan muchas organizaciones, inclusive a nivel Latinoamericano”. (Natalia)

Esta Sociedad que se estructura a partir de la diversidad de organizaciones políticas y sociales, según la visión del MPL debe crear una estructura organizacional que aborde diferentes aspectos de la vida, en donde lo político, lo económico, lo social y cultural sean administrado a través de la autogestión, en donde los pueblos decidan directamente el tipo de desarrollo que debe tener su entorno inmediato, así como el entorno nacional. En ese mismo sentido es que una militante del MPL nos plantea su visión de sociedad:

“Aspira a una sociedad nueva, que tenga los valores de la solidaridad, del cooperativismo, de la autogestión, la autogestión es una alternativa, es una nueva sociedad organizada autogestionariamente.

Aspiramos a algo totalmente opuesto a esto, donde nos liberemos finalmente". (Paula)

Otra pobladora señala que el objetivo de la organización en cuanto a la sociedad que persiguen se traduce en un "buen vivir", el cual se entiende como una relación armónica entre los seres humanos y la naturaleza, en donde el territorio no sea visto como objeto de acumulación para el gran capital, sino como el lugar donde habitan las personas en comunidad. Por otra parte señala los problemas que acarrea esta sociedad de consumo, en tanto hace creer a las personas que son mejores que los demás por tener mayor cantidad de bienes materiales, cuando lo que se debería buscar en realidad es la satisfacción de las necesidades más básicas, pero con dignidad. En ese sentido:

" Nosotros a nivel general, nos proyectamos hacia un buen vivir, no vivir mejor porque tenemos que superar al otro para vivir, sino que un buen vivir significa de acuerdo a la naturaleza, a que nosotros el espacio territorial no lo vemos como una forma de producción capitalista , sino que lo vemos como un conjunto de interrelaciones solidarias y fraternas que se dan entre nosotros los pobladores, yo creo que eso deberíamos llegar, en el fondo, no aspirar a tener cosas que consuman nuestra fuerza de trabajo sino que nosotros trabajemos en la medida que necesitemos, muchas veces no necesitamos tantas cosas para vivir, llenarnos de cosas , electrodomésticos, el mejor auto, el medio celular, sino que a lo mejor teniendo un pequeño celular que sirva para llamar, podemos vivir tranquilos, y lo otro que pienso que el consumismo más nos esclaviza que nos libera, y lo que necesitamos es liberarnos de estas ataduras del capitalismo". (Leila)

En otro relato, nuevamente aparece el concepto de Igualdad, pero esta vez aludiendo al nuevo partido político que aparece en la escena política de nuestro país, el Partido Igualdad. Según el relato del entrevistado que se verá a

continuación, muchos de los otros partidos, al parecer sobre todo aquellos pertenecientes a la concertación, están ocupando la palabra igualdad, situación que podría explicarse debido a que la ciudadanía demanda transformaciones en el sistema, que vayan en su propio beneficio y que apunten a una mayor distribución de las riquezas para financiar la educación y la salud por ejemplo. Sin embargo esto debe ir más allá de un discurso, y debe transformarse en una práctica real, así lo plantea el entrevistado:

“Como una sociedad igualitaria, todos los partidos tradicionales están utilizando mucho la palabra igualdad, pero no la aplican, la usan bajo un discurso político para confundir a la gente, desde que estamos con igualdad, como nuestro partido. Queremos que la igualdad no sea solo un discurso, sino que sea una práctica y eso se hace con lucha, recuperando los espacios, queremos una sociedad de igualdad, de salud, de educación, igualdad social”. (Marcelino)

Así como es importante la igualdad social como eje central de la nueva sociedad que se desea alcanzar, también es importante una transformación del sujeto que será parte de esta nueva sociedad, sobre todo en sus valores, ya que la sociedad capitalista entrena valores basados en el individualismo, la arrogancia, la competencia, etc. Los cuales deben ser reemplazados por solidaridad, humildad, y sobre todo una mayor perseverancia, ya que no basta con saber lo que se desea alcanzar, porque esa claridad se ve interrumpida muchas veces por el cansancio y las comodidades, las cuales a veces sin darse cuenta terminan por frustrar los intentos de hacer cosas, y no sólo pensarlas, en otras palabras, el capitalismo destruye la voluntad del ser humano para transformar, argumento que relata una pobladora de la siguiente manera:

“Los valores de esta sociedad deben ser la humildad, la solidaridad y la perseverancia, nos cansamos bien rápido, en mi participación en la constructora me he dado cuenta que uno puede tener super claro lo

que desea, pero resulta que hay un factor cansancio entre medio, que es capaz de hacerte mandar todo a la cresta, solamente porque estás cansado, y hacerte olvidar tu objetivo final. Si no tenemos las capacidades y el convencimiento suficiente para no salirnos del camino o tirar la esponja a media cuadra, como he visto que nos pasa bastante todavía, van a quedar las cosas a medias, mal hechas, se va a demorar no sé cuánto que salga un proyecto, porque tenemos que fortalecer eso”. (Catalina)

Otra de las características que debe tener la nueva sociedad, aparte del cambio de valores y el aseguramiento de determinados derechos sociales y políticos, es la amplia participación de todas y todos en las decisiones que se vayan tomando, para lo cual, según el relato de una estudiante universitaria del MPL, se debe asumir una organización asambleísta, en donde se discuta desde todas las perspectivas, la educación, la salud, y la vivienda que se desea construir. Para la realización de este anhelo, los dirigentes deben ser la voz de sus asambleas, y representar fielmente lo que allí se discuta. En ese sentido el relato plantea que debe existir:

“Una sociedad que la construyamos todos, sea para el lado que queramos, pero que principalmente la construyamos todos, que la educación se construya desde todos, que la vivienda se construya de todos, sea cual sea las decisiones que tomen, porque una persona no puede decir que es lo que va a pasar, que sea participativa, asambleísta en las más importantes, y si hay dirigentes, que no solo sean representantes, sino también voceros de estas asambleas”. (Francisca)

Sin embargo, también se hace énfasis en que más allá de la forma de participación, y las demandas puntuales del movimiento, la lucha debe ir más allá de la vivienda, apuntando hacia una transformación de la sociedad en su totalidad, generando una condición de equilibrio entre la población y el medio ambiente. Por lo tanto es fundamental el carácter ecológico de la lucha social debido al carácter depredador e insostenible del sistema capitalista. Así lo plantea este dirigente del MPL:

“Nuestra lucha es más grande que la casa, nuestra lucha es por una transformación que nos permita acceder a una condición de equilibrio entre la población y el medio ambiente, en un pacto vital entre la humanidad y la madre tierra, esas son las nociones y perspectiva de lucha política”. (Lautaro)

Finalmente parece ser que el Socialismo es el sistema político, social, económico y cultural, que se encuentra presente en algunos dirigentes del MPL, solamente que al plantear este concepto a las bases del movimiento, tiende a confundirse con el “socialismo concertacionista”, que en función del nombre de un partido, hacen creer a las mayorías sociales que anhelan una verdadera transformación, que este es el único “socialismo posible”. Así lo plantea este dirigente del MPL:

“Yo creo que algunos decimos que queremos socialismo, pero planteamos la vida digna, pero si tu empiezas a ver nuestro primer congreso, se define que entiende la gente por vida digna, y te das cuenta que la gente quiere educación gratis, salud de calidad, mejores condiciones de trabajo, una forma de vivir mas colectiva, y si tu lo llevas a un plano mas Marxista, te das cuenta que eso es socialismo, pero de repente usar esa palabra se confunde con Bachellet, Lagos, pero ese no es el Socialismo que estamos planteando. Pero la definición que eligió la gente para lo que quiere, fue la vida digna, pero

cuando a mi me preguntan yo digo que queremos el socialismo”.
(Guillermo)

Por lo tanto, debido a las razones enunciadas, se utiliza el concepto de “vida digna”, el cual se decide colectivamente en el congreso del MPL para expresar los deseos de una sociedad igualitaria y de derechos.

3.- Prácticas de Autogestión en el MPL

Como se expresa en el marco de referencia, una de las mayores experiencias organizativas de autogestión desarrolladas por el MPL corresponde a la habitacional, la cual se expresa concretamente por una parte a través de la Entidad de Atogestión Inmobiliaria Social (EaGIS), y por otra con la Constructora MPL. Sin embargo los intentos de autogestión del MPL, no sólo se enfocan en la vivienda, ya que ha quedado demostrado que la educación también es un área de desarrollo humano que el movimiento considera fundamental, es debido a esto que existe la Corporación Educacional Poblara, la que a través de diferentes instancias educativas levanta día a día un proyecto de educación popular alternativa al sistema educacional hegemónico.

A continuación veremos cómo estas experiencias se reflejan en los relatos de los pobladores y estudiantes que militan dentro del MPL, quienes a partir de su visión darán a conocer las manifestaciones concretas de autogestión al interior de esta organización:

En primer lugar uno de los dirigentes nos plantea una visión general de la autogestión vista desde el MPL, en la cual se hace alusión a las diferentes áreas que desde el movimiento están sujetas a esta práctica, en ese sentido:

“El MPL define en una de sus estructuras ejes la autogestión junto con la educación popular y la lucha, y al planteárselo de esa manera hablo de la autogestión como un contenido permanente en todos los

ámbitos de desarrollo de la organización, tanto en la lucha por la vivienda, como en el caso de la educación y en el desarrollo productivo local. La autogestión en la vivienda se expresa a través de la lucha habitacional que desarrollan las asambleas habitacionales del MPL, y también su constructora popular y la Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social. A través de esas experiencias organizativas nosotros canalizamos nuestras visiones teóricas y prácticas de lo que entendemos por autogestión”. (Lautaro)

En un plano más concreto, un poblador miembro de la asamblea habitacional del MPL alude a los beneficios de haber creado la EaGIS, describiendo que los costos en dinero se asumen mediante el trabajo implicado en la construcción de sus propias viviendas, sin adicionales, lo que a su vez entrega el sustento más importante para el futuro funcionamiento de la Constructora MPL, lo que le permite a los pobladores ser la fuerza de trabajo destinada para sus propias viviendas, en ese mismo sentido:

“Creo que uno de los ejemplos más claro de autogestión que tenemos es la EAGIS, de la cual nosotros los mismos pobladores realizamos nuestro trámite para la vivienda en toda su envergadura, en el área técnica, de familia, etc. Nosotros mismos levantamos nuestros proyectos sin una EAGIS externa, porque tu entenderás que eso tiene un costo, nosotros no, porque ese costo lo asumimos en trabajo, la autogestión de nuestros mismos proyectos. Y lo otro que también es sumamente importante es auto gestionar nuestra constructora”. (Marcelino)

En el siguiente relato, vemos como nuevamente se reafirma la visión integral de la autogestión, en la medida que este se expresa en diversas áreas, lo cual queda expresado de la siguiente manera por esta pobladora:

“Nosotros como movimiento social practicamos la autogestión, tenemos la pata de vivienda, la pata educacional, de formación, de recuperación de espacios, etc. A todo eso nosotros le decimos autogestión” (Paula)

La diversidad de áreas abordadas desde la autogestión que impulsa el MPL, tienen su razón de ser, una de esas razones se encuentra por ejemplo en el lucro que generan las EGIS con la vivienda, quienes se quedan con el dinero entregado por el Servicio de Vivienda y Urbanismo, fortaleciendo además una relación clientelar con el poblador que postula al subsidio habitacional. Al contrario de las EGIS, en la Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social EAGIS del MPL, los profesionales que asesoran técnicamente a los pobladores no reciben ningún tipo de pago, ya que su labor va en función de un interés social dirigido a fortalecer el trabajo del movimiento, así como solidarizar con el proceso de obtención de la vivienda por parte de los pobladores, en ese sentido una militante del MPL plantea que:

“Las EGIS entregan servicios, practican el clientelismo con las familias, no hay un trabajo de desarrollo social y hay lucro detrás, los profesionales de la EGIS reciben un pago por parte del SERVIU por cada proyecto, y eso en ningún caso en una EGIS tradicional se retribuye al mismo proyecto, sino que queda para los profesionales. En el caso de la EAGIS, este pago va justamente para fortalecer y seguir con la autogestión de la EAGIS, nuestra EAGIS, los profesionales que participan en ella, no reciben ningún tipo de pago y están enfocados por un fin social”. (Catalina)

Gracias a la labor del Movimiento a través de la creación de la EaGiS MPL, se han implementado un conjunto de proyectos habitacionales que tienen por objeto dar una solución concreta a los allegados de la comuna que están organizados en la asamblea habitacional del MPL. Uno de esos proyectos, y el más grande es el

MPL 2, el cual cuenta con 120 soluciones habitacionales para las familias que con esfuerzo y sacrificio han trabajado día a día en sus viviendas de manera organizada y desde una posición de lucha y autogestión. A continuación se presenta un relato donde una pobladora hace una descripción de este proceso:

“Por ejemplo nosotros vamos a vivir en el MPL 2, conjunto habitacional de 120 departamentos que gestionó la sede social para crear un jardín infantil dentro del conjunto habitacional, y se está haciendo una autogestión y con el trabajo de los pobladores que vamos agrandar hacia una cocina, una bodega, la vamos a poner nosotros mismos. Autogestión también es el tema del cierre perimetral del conjunto habitacional, donde nosotros los vecinos, las 120, nos estamos organizando y juntando las lucas para comprar el material, y poder cerrar nosotros mismos nuestro espacio, con una reja bonita, un portón bonito y tener seguridad para los niños que están dentro del conjunto habitacional, porque estamos justo en una avenida digamos, donde hay mucho tráfico vehicular”. (Sandra)

Sin embargo, la creación de la EaGIS no parece ser un avance suficiente para los miembros del MPL, ya que esta sólo permite gestionar el trámite entre el SERVIU y los beneficiarios de los subsidios habitacionales. Es por esta razón que la Constructora representa un avance más estratégico en cuanto autogestión, porque significaría directamente prescindir de las Inmobiliarias y sus constructoras privadas, y poner en marcha un proyecto auto gestionado basado en lo que se denomina la Producción Social del Hábitat, en donde se auto gestiona todo, desde la mano de obra, los materiales de construcción, hasta las herramientas y maquinarias necesarias para la construcción de viviendas, y la habilitación del entorno. De acuerdo a este postulado, un estudiante del MPL plantea que:

“La relación que tiene una constructora con el Estado, es distinta a la que tiene una EAGIS, por ejemplo para ser bién beneficiario de

subsidios y esas cosas de entes privados, y no sólo funcionar desde los programas sociales. Entonces pasa a ser una empresa propiamente, por eso me parece que avanza en autogestión respecto a lo que sólo tener una EAGIS". (Ivo)

Debido a esta razón, es que el MPL avanza lentamente, pero a paso continuo para transformarse en una organización que avance en la autogestión de la vida comunitaria, por el momento y como medidas tácticas deben buscar las formas de financiar su proyecto político-social, para lo cual cada miembro de la organización aporta según sus ingresos una cuota mensual para los trabajos y requerimientos del movimiento, situación que se pudo observar a partir del siguiente relato:

"Más que auto gestionado es gracias al aporte de las familias de la organización, que ellas tengan su "cuotita" mensual. De vez en cuando un compa con algo de lucas se pone con lucas para la organización, no es que nosotros mismo generemos lucas para la organización, sino que auto gestionamos, peleamos, bueno por eso se creo la EAGIS, la Constructora que está auto gestionando subsidios para la construcción de viviendas sociales. Pero hay diferentes áreas de la organización que están por recuperar algo de ingresos". (Cristóbal)

Otra manera de financiar a la organización es a través de actividades, fiestas, y peñas que le permitan al movimiento costear sus necesidades, un ejemplo de ello es lo que hace la organización "Pega Fuerte", que representa el área artística y cultural del MPL. Esta organización realiza un trabajo de animación dentro de las marchas y protestas de pobladores a través de la música con batucadas y otros instrumentos, con el objetivo de producir un clima de alegría en los procesos de rebeldía popular. En encargado de esta organización lo describe de la siguiente manera:

“Me dedico a la herramienta política llamada “pega fuerte”, en donde también trabajamos con autogestión, en donde todos los instrumentos nacen desde una cooperación, desde los compañeros de Santiago Centro con proyectos autogestionarios en donde el porcentaje de esas ganancias, se van distribuyendo en los distintos campos y ramas que tiene nuestro grupo. (Camilo)

En otro relato, se plantea la importancia de la presencia de profesionales de diversas áreas del conocimiento dentro del MPL, ya que gracias a ellos se pueden ejecutar todo el trabajo de carácter técnico y especializado para desarrollar las diversas áreas de la autogestión, principalmente habitacional y educativa, en ese sentido, una dirigente plantea que:

“Profesionales de distintas disciplinas que se han incorporado a un proceso de lucha de la organización, han apoyado de forma fuerte a través de la creación de planos, la limpieza del terreno en su momento, la construcción del cierre perimetral, las calicatas del terreno, toda una gestión de apoyo a los vecinos para avanzar en el proyecto”. (María)

Finalmente, se plantea que la autogestión también es autoeducación y autoformación, ya que existe una ideología dominante que se impone en las personas a través de sus diferentes etapas educativas, por lo tanto auto gestionar la educación es una forma de generar contra hegemonía desde el plano cultural. Es por ello que una pobladora nos plantea su visión al respecto planteando que:

“Consideramos que nosotros también tenemos que autoformarnos, como deshacernos del saber hegemónico que nos invade, entonces eso también es una forma de autogestión, de gestionar el conocimiento”. (Leila)

En síntesis, más allá de las diferentes concepciones que emergen de los discursos y los distintos ámbitos en que se concretan las acciones de autogestión, ésta constituye un signo de identidad y un proceso de construcción colectiva que promueve la reflexión y la acción de los militantes, acentuando su conciencia y compromiso con el movimiento.

4.- Lo que el MPL entiende por Poder Comunal

De acuerdo a los relatos expresados, los Militantes del MPL entienden al Poder Comunal como la integración de la organización popular territorial, con la participación en el poder formar establecido, expresado en el Concejo Municipal. Sin embargo, la participación en este último es más que nada una herramienta utilizada para alcanzar sus objetivos, y no un fin en sí mismo. Esto porque el MPL no busca ganar más Estado, sino desde el Estado, así como al margen de él, poder alcanzar sus objetivos principales.

Para poder alcanzar estos objetivos, como se dijo anteriormente el MPL no tiene la pretensión de avanzar por la vía parlamentaria en las transformaciones sociales, ya que eso significaría una apuesta unidireccional ascendente en búsqueda de más poder y legitimidad del Estado actual. A lo que apunta el MPL es al fortalecimiento del poder local, en su dimensión barrial como en la instancia de poder municipal, así lo plantea un estudiante Universitario del MPL:

“Yo creo que la apuesta fundamental del MPL está por la construcción de poder comunal para llegar al municipio, por tanto poder municipal, y eso me parece que es una estrategia que queda en eso, antes que otras instancia parlamentarias o políticas que estén más allá de la construcción de un poder municipal, creo que es una estrategia no sé si nueva, pero interesante en el MPL, y creo que por ahí tiene que seguir la apuesta, por el fortalecimiento de un poder municipal más que desde el Estado en cuanto a una ascensión o a una cosa más o menos dogmática y unidireccional ascendente, no ir tomando cada vez

más Estado en un sentido Marxista Ortodoxo, sino tomar poder municipal, y de ahí ver cómo vas construyendo, no un camino ascendente”. (Ivo)

Sin embargo, de acuerdo a la visión de otro integrante del MPL, el poder municipal estrictamente hablando, ha sido un poder que no le corresponde en principio a los pobladores y/o al movimiento social, ya que en primera instancia se expresa como un poder impuesto a nivel local a través de métodos arbitrarios y dictatoriales por los grupos de poder, los que con el tiempo se han ido flexibilizando debido al retorno de la “Democracia”, así como la reorganización del Movimiento de Pobladores. Este fenómeno ha generado diversas situaciones, la primera es la reorganización de un movimiento de allegados más activo y con la esperanza recobrada, y por otro la revisión del carácter político del mismo movimiento, en tanto sus formas de lucha en relación al Estado.

Es debido en parte a esa última situación, la cual se expresa claramente con el triunfo de la concejalía popular del MPL, que se ha podido concretar el ejercicio ciudadano de los plebiscitos comunales vinculantes, en donde todos los vecinos pueden decidir a través de su voto, el futuro de la comuna. Esta experiencia fue concretada por el Movimiento Social de Peñalolén cuando el 11 de Diciembre del 2011 se realiza el plebiscito para votar a favor o en contra de la propuesta de plan regulador que respaldaba en ese entonces, el Alcalde Claudio Orrego, situación que condensó un conjunto de variables acarreadas en el tiempo, y que estallaron con el triunfo del NO a esa propuesta. Las razones las podemos encontrar en el siguiente relato:

“Bueno, lo vamos a hablar del Movimiento porque el poder comunal institucionalmente hablando siempre ha existido desde la década del 80, acá se impuso una alcaldesa, María Angélica Cristi, que la impuso

la dictadura, siempre ha existido ese poder comunal institucionalizado. Yo creo que poder comunal es la posibilidad que tenga cada organización de tener su propia programación, que reivindique o que saque adelante gestiones comunitarias. Nosotros vemos el poder comunitario, el poder comunal, nosotros logramos con una campaña gigante, con mucho esfuerzo, con mucha gente trabajando ganar un plebiscito, o rechazar un plan regulador a la medida de las inmobiliarias que había sido de la mano con el alcalde Orrego, hoy día que también continúa Carolina Leitaó. Nosotros creemos que ese voto tiene que reflejarse, pero con candidaturas populares, con sus dirigencias, sobre todo las femeninas, que son las compañeras, nosotros hoy día sacamos una concejalía popular con la compañera Natalia Garrido en donde participó la población con sus reivindicaciones y con sus dirigentes, para llevar esta pelea a el concejo municipal". (Cristóbal)

Reafirmando la necesidad de participar en el municipio, la actual concejala del MPL Natalia Garrido, nos relata la estrecha relación que existe entre participar en el Concejo Municipal y las necesidades básicas de la población, aludiendo que el poder es necesario, pero no puede ser un fin en sí mismo:

"Es importante estar en el poder comunal por lo que conlleva en las decisiones que tomas, o sea lo que nosotros vemos como pobladores lo más cercano al poder de una municipalidad, porque nosotros no vamos a pedir la ficha de protección social a los ministerios, los litros de leche, o si van a sacarnos la basura, eso se pide en el poder comunal. Por eso creo importante que tenemos que tener una cuota de poder, no el poder por el poder, por estar ahí sentada haciendo florerito de mesa, sino que conlleve, a pesar que la cuota de poder que nosotros tenemos es mínima, en este caso igualdad, como un concejal que no es lo mismo que mantener el antiguo concejal, porque creemos

que esos cuatro mil y algo de votos, son votos nuevos, son del partido Igualdad". (Natalia)

Complementariamente, otra pobladora nos plantea una visión comunitaria y barrial del poder comunal, visión que se sostiene sobre la base del poder popular territorial que ejercen los pobladores. En ese sentido, señala:

"cuando participas en tu propio sector, en tu barrio, en la junta de vecinos, entonces ahí es cuando tu vas creando poder comunal, cuando te vas vinculado a los temas que van pasando en la comuna, y donde tu además haces algo, te organizas y haces una acción que vaya en pos de poder trabajar por tu comuna". (Paula)

Desde otra visión se plantea la alternativa electoral, como una herramienta que parte experimentalmente en Peñalolén a través de la concejalía popular con Lautaro Guanca, pero que pretende expandirse en todos los territorios abordando el espacio nacional. Para alcanzar este objetivo es que se legaliza el Partido Igualdad, el cual es una herramienta que le permitirá a todos y todas las dirigentes populares ser candidatos y poner sus demandas en los espacios formales de participación.

Estos espacios formales de participación deben ser conflictuados por las demandas de los pobladores, así lo plantea esta dirigente del MPL:

"Cuando Lautaro, un poblador, un dirigente social, llega al concejo municipal a ocupar un espacio dentro de él, pero no para administrar la gestión, sino para llevar el conflicto nuestro adentro, para llevar nuestra pelea adentro, nos damos cuenta que es importante ese espacio, entonces a partir de allí claro, junto con otros hermanos de lucha y otras organizaciones, es que empezamos a levantar una herramienta política, porque nos damos cuenta de que no solamente la

organización, la sola autogestión de los subsidios y eso nos va a permitir convertirnos en una alternativa de gobierno, de gobierno comunal, y de gobierno nacional, ya que tenemos vocación de poder, por eso estamos en esta lucha, no estamos solamente por una casa. Entonces ahí junto con otras organizaciones entendemos esto y decidimos legalizar una herramienta política que es el Partido Igualdad, la cual nos va a permitir repetir esa experiencia que nosotros la comenzamos acá en Peñalolén con la concejalía popular de Lautaro y lo podemos extender a todo el país, y en ese sentido logramos legalizar la herramienta, y levantar estas candidaturas populares de pobladores en todas las regiones donde el partido se legalizó, entonces el poder comunal es por una parte entrar al espacio, pero para llevar nuestra pelea, nuestra demanda, y finalmente para tomar decisiones que vayan cambiando y dando vuelta estos espacios que están dentro del Estado”. (Virginia)

Finalmente y a modo de síntesis el poder comunal comprende un doble carácter: Por un lado se refiere modos de resistencia urbana y territorial que tienden a generar procesos emancipadores, y por otro lado se refiere a la participación dentro del poder formal establecido. Sin embargo el poder comunal se expresa fundamentalmente a través de una estructura económica que es administrada por una formación de clase, que es necesario reemplazar, y las formas de hacerlo se hacen contra el Estado, sin el Estado y desde el Estado:

“El MPL lo comprende desde la noción de que los territorios sean desarrollados con dinámicas de lucha política no tan sólo de los bloques de poder, sino también como un modo de resistencia urbana y de resistencia territorial. Distintas organizaciones han articulado procesos emancipadores, es decir, el poder comunal para nosotros representa la superación de las fuerzas políticas tradicionales, de las

estructuras económicas que generan dominación, que es una formación de clase, y que nosotros por supuesto la enfrentamos de forma organizada y autogestionaria, es decir, el poder comunal para nosotros es la acumulación de fuerza, y capacidades, habilidades desde el territorio para contrarrestar el poder hegemónico tradicional. El poder comunal se expresa por ejemplo, no tan solo en las estructuras de poder municipal, sino también a nivel vecinal, y la generación de estructuras organizativas de base que no respondan al Estado, es decir que están por fuera de este, nosotros creemos que la lucha contra el poder es contra el Estado, sin el Estado y desde el Estado". (Lautaro)

El poder comunal, como se desprende de los discursos de los distintos entrevistados, es el resultado de una férrea unión entre organización social de base, conciencia de clase, autogestión y acumulación de fuerzas para la transformación de un territorio concreto en la perspectiva de un territorio posible en que pueda desarrollarse una vida digna para todos sus habitantes, lo que implica necesariamente la organización y la participación política en las instancias en las que se administra el poder local, vale decir, los municipios.

5.- Relación que establecen los militantes del MPL entre autogestión popular y participación en el Concejo Municipal de la comuna de Peñalolén

En primer lugar, para los militantes del MPL la autogestión es una acción y una opción que siempre debe estar presente dentro del Movimiento, ya que gracias a ella es que se financian gran parte de los materiales requeridos en las diferentes actividades. Por otro lado, la autogestión también se expresa en cierta medida en lo que se denomina la "*administración popular de fondos fiscales*", en tanto que el dinero que entrega el SERVIU para los subsidios habitacionales se dirige sólo al movimiento, y no a pagar sueldos profesionales de las EGIS.

Paralela a la acción autogestionaria del MPL, se encuentra la concejalía popular, instancia que posiciona al MPL dentro del Concejo Municipal de Peñalolén, con el objetivo de instalar las demandas del movimiento social en el poder formal establecido, específicamente el municipio. De esa manera el Movimiento no cae en un aislamiento institucional basado en un autonomismo absoluto, sino que conjuga dos espacios diferentes en un objetivo común: “La Vida Digna”.

Sin embargo, a pesar de la complementariedad de la práctica autogestionaria y la participación en el concejo municipal, para algunos militantes la primera parece estar más ligada a una finalidad que a una táctica o herramienta, y la segunda vendría a cumplir dicha función. Aunque, por otra parte, algunos dirigentes plantearon una equivalencia entre estos dos espacios, destacando que ambos son herramientas que permiten escalar hacia el objetivo final.

Un ejemplo de la discusión anterior es lo que plantea un joven estudiante universitario que milita en el MPL y que entiende a la autogestión y a las asambleas como el verdadero espacio revolucionario, y ve la participación en el municipio sólo como una herramienta:

“Una cosa es generar espacios que son revolucionarios per se, y lo otro es generar condiciones para generar esos espacios revolucionarios per se, entonces, por lo tanto yo creo que la toma de la concejalía y los poderes municipales, no son esos los espacios de autogestión, ni donde se construye lo que yo entiendo por revolución, sino que son espacios que nosotros creemos que podemos agitar y mover ciertos escenarios, y de ahí que para mi si son realmente revolucionarios, que son espacios en donde se toman decisiones asamblearias. Por lo tanto creo que el poder municipal genera un cambio en las condiciones para poder fortalecer estos otros espacios donde se construye la revolución, que yo creo que son las asambleas”. (Ivo)

En otro relato, una pobladora expresa que, a pesar del aporte que significan los espacios autogestionados, participar en el municipio es muy importante ya que ahí realmente se juega a quién tiene el poder:

“Trabajando con autogestión nosotros hemos ganado harto, pero si el tema de ganar el poder es un tema que nos preocupa, queremos si llegar al poder, con los chiquillos acá, bueno quizá en un tiempo más en la alcaldía, y con los chiquillos a la concejalía, pero de ahí nosotros estar ganando espacios en la comuna”. (Sandra)

Sin embargo, otro poblador plantea que no se puede adjudicar un proyecto popular a un Estado que niega los derechos de los pueblos, por ello:

“No podemos adjudicarle al poder institucional un proyecto de país, no, nosotros lo dejamos bien claro, participamos de las elecciones no para ejercer poder desde el Estado, poder con esfuerzo y con mucha disciplina que ha nacido desde los barrios, desde el campesinado, desde el mundo del mar, desde los pueblos originarios siempre, que esté escondido que esté solapado por el poder, eso es otra cosa, pero proyecto nosotros tenemos”. (Cristóbal)

Reafirmando otras posiciones, este militante del MPL argumenta la importancia de la autogestión, recalcando que no lo hace en un sentido anarquista, sino como una acción que responde a las necesidades de los pobladores, en un contexto adverso e invadido por problemas sociales. Así lo expone:

“Ayer se conversó de hecho donde los compañeros tienen algunos proyectos en base a la autogestión para generar trabajo, trabajos con los compañeros de Arica en donde ellos, vamos hacer una cosa para la fabricación de paneles solares para la autogestión, vamos a trabajar como movimiento, como partido, y desde allí seguir luchando como partido con el Estado, sin el Estado y desde el Estado. No lo digo por un sentido anarquista, sino más bien por la destrucción del capitalismo que nos tiene agobiados, segregados con nuestros problemas sociales que tenemos a diario en nuestras poblaciones”.
(Camilo)

Por otra parte, y desde una experiencia más cercana a la participación electoral, una de las candidatas a concejales por el MPL en las elecciones municipales 2012, expone que todos los conocimientos que aportan los pobladores, tanto los que tienen estudios superiores como los que no los tienen, son de real importancia para alcanzar los objetivos del Movimiento, es por esta razón que cuando se le pregunta por la relación existente entre autogestión y poder comunal, ella responde lo siguiente:

“Si tiene mucho que ver, el ochenta y noventa por ciento de esfuerzo y convicción de las familias y la necesidad que nos impulsa a diario, pero el aporte profesional ha sido fundamental para nuestros avances, porque nosotros vemos que las herramientas de autogestión no salen de un cuarto medio, o de una misma, yo que fui candidata a concejal , que salí de cuarto medio, y una vez ingresando a la organización tuve la motivación de tener estudios superiores y por eso yo me puse a estudiar servicio social, trabajaba, estudiaba y participaba en la organización, y de ahí me hice de ciertas herramientas que creo que gracias a ellas he podido aportar mucho más a la organización, y que tiene que ver con el

mercado, nosotros también nos metemos a una competencia que actualmente se la están peleando los privados por el lucro, y nosotros estamos entrando con la autogestión y con la repartición de los recursos de forma igualitaria para nuestra gente”. (María)

Desde otra perspectiva, una pobladora plantea que la concejalía popular es un apéndice de la autogestión organizada del MPL, expresando que sirve como un medio para instalar las demandas de los pobladores, inclusive lo ve como una manera de infiltrarse dentro del aparato Estatal Burgués, en razón de lo cual expresa lo siguiente:

“Tener un candidato dentro del concejo municipal también es una pata de la autogestión, en ningún caso es un fin, sino que nosotros en el fondo vamos a transmitir, vamos a llevar a ese concejo lo que venimos haciendo que es la autogestión de los pobladores, entonces más bien, es instalar nuestros problemas, nuestras demandas, nuestras temáticas, que no se trata y no se aborda de una manera profunda en los concejos municipales, pero que un propio poblador lo exponga sobre la mesa, en el fondo es como infiltrarse, pero con todo nuestro trabajo. Y cuál es el trabajo del movimiento, la autogestión”. (Paula)

En otras palabras, el MPL adopta diversas formas de lucha, las que van desde la movilización social en las calles, hasta la participación política electoral para actuar desde el Estado. Sin embargo, nuevamente se plantea que esta última forma de lucha, corresponde a un medio y no un fin en sí mismo, ya que el movimiento no puede depender completamente del Estado, salvo en ciertas ocasiones donde la situación lo amerite. De la siguiente manera lo expresa esta pobladora:

***“Para mí lo más importante es participar y fortalecer la organización popular, y el tema de las elecciones es como un medio más que un fin, entonces yo no considero que uno tiene que participar en las elecciones como un fin, sino que mi idea es desarrollar todas las acciones posibles para cambiar este sistema; si lo podemos hacer a través del proceso electoral, también lo podemos hacer a través de las movilizaciones, a través del fortalecimiento de la organización, y la autogestión, porque yo considero que nosotros tenemos que tomarnos el poder en las manos, no esperar que otro haga la pega por nosotros. Yo creo que a medida que nosotros desarrollemos áreas de autogestión, nos vamos desempolvando de lo que es el poder del Estado, porque yo creo que nosotros no podemos depender tanto del Estado, quizá si en algunas cosas, pero también nosotros tenemos que desarrollar nuestras propias áreas de producción, porque o sino siempre va a predominar nuestra parte clientelista de nosotros como pobladores hacia el Estado”.*(Leila)**

Desde otra visión, se afirma en el siguiente relato que tanto la autogestión como la participación en el concejo municipal son acciones políticas que van de la mano, ya que las dos contribuyen a la realización de los objetivos del movimiento. En ese mismo sentido:

***“Bueno, yo creo que van juntas, porque la autogestión también la podemos desarrollar desde el espacio del concejo municipal, porque desde allí empezamos a generar fuerzas, empezamos a generar peleas con más fuerza en nuestras luchas”.* (Virginia)**

Por otra parte, un dirigente de la asamblea del MPL aclara que el poder Estatal no se concibe como una ambición desde los pobladores, sino más bien como una necesidad real, es decir, existe una visión del poder como un medio que permite satisfacer necesidades que el sistema no asume como su responsabilidad. Por lo tanto nuevamente se constata que el poder, en este caso el que está vinculado al municipio, no corresponde a una finalidad en sí misma y que forme parte de las

ambiciones del movimiento, sino que es sólo instrumento y que debido a su naturaleza es menos importante que la autogestión. Es por estas razones que:

“Creo que el poder no es una ambición nuestra, para mi es una necesidad, creo que llegar al poder municipal, o al congreso, o al parlamento ¿por qué no?, creo que son espacios desde donde tú puedes luchar tal vez, contra este Estado desde adentro del Estado, porque no es el mismo luchar contra este Estado desde afuera; entonces para nosotros es una herramienta más, una llave de acceso para buscar cambios, en la misma constitución del Estado, para poder cambiar la constitución tenemos que hacer política dentro del mismo Estado, pero política para quienes no la tenemos. La autogestión para nosotros es super importante, más que tener poder en el municipio”.
(Marcelino)

Este relato queda confirmado con el que le sigue a continuación, y es así porque según esta dirigente juvenil del MPL, el movimiento no podría participar en las elecciones municipales si no fuera gracias a la acción autogestionada de todos quienes lo integran.

“Yo creo que la autogestión permite la participación en las elecciones, entendiéndolo que tiene que haber un trabajo propio para obtener los recursos, no recibirlos establecidos, sino que ser parte de la obtención y de que es lo que se necesita, entonces levantar una campaña, todo lo que es propaganda cuando es a través de autogestión, uno es parte de todo el proceso, de los materiales, el mensaje, la preparación del mensaje, la preparación de las cuadrillas que saldrán a la calle, entonces no es lo mismo que llegar acá un candidato y nos dijera toma y reparte esto”. (Catalina)

Los dos relatos anteriores ponen de manifiesto que no se está hablando de un partido político tradicional, en donde llegan desde arriba los caudillos con los materiales de campaña y llegan a dar órdenes a personas que no comprenden el

sentido de la política, y como esta afecta en su diario vivir. Al contrario, las personas que participan en estas acciones son pobladores que ven en el candidato una esperanza para recuperar sus derechos más esenciales, partiendo por la vivienda, a lo cual también se debe agregar también que, los candidatos del MPL son los mismos pobladores que padecen la problemática social.

Aunque si se analiza de manera crítica el accionar del MPL, más allá del valor asignado a la autogestión y al poder municipal, un dirigente de este movimiento plantea que el Poder Comunal es algo que el movimiento ha logrado conquistar con el tiempo, a través de la organización territorial de los pobladores en diferentes sectores de la comuna, la cual se sostiene en un constante trabajo de base de las asambleas para poder alcanzar sus objetivos a través de la autogestión. Sin embargo, también explica que hace falta más poder municipal, el poder administrativo del Estado, ya que de esa manera es más factible el traspaso de recursos desde el Municipio al Movimiento social, fortaleciendo de esa manera el tipo de autogestión que práctica el movimiento, entendida como la administración popular de recursos fiscales:

“La autogestión nos sirve para obtener más poder comunal desde el territorio, las actividades de autogestión nos sirve para organizar a la gente desde la demanda puntual que tenemos que es la vivienda. Nosotros a través de la autogestión de vivienda, organizamos a la gente en asambleas populares y trabajamos con ellos en base a sus necesidades. Eso nos sirve para tener más poder comunal, nosotros decimos que el poder que no tenemos es el poder municipal, porque el poder territorial lo tenemos, tenemos una asamblea de base, trabajamos fuertemente en diferentes actividades, auto gestionamos, pero también decimos que nos falta el poder municipal, el poder administrativo de la comuna, que es el poder desde la Alcaldía, el concejo municipal, donde está el presupuesto municipal” (Guillermo)

Sin embargo, y a diferencia de todas las visiones que se expresaron anteriormente, un dirigente del MPL explica que la autogestión no es patrimonio de nadie, ya que su efecto político depende de quién la ejecute, por lo tanto la autogestión no es ni de derecha, ni de izquierda, sino que es un medio para la perpetuación de las estructuras de gobierno. Así lo explica el dirigente:

“Cualquiera puede desarrollar autogestión, y en el plano del desarrollo del poder comunal vemos como son las estructuras tradicionales de poder desarrollan un marco autogestionario, pero no con un fin transformador, sino para la perpetuación de las estructuras de gobierno, es decir que si puede haber poder comunal sin autogestión, como también puede haber autogestión sin poder comunal”. (Lautaro)

Finalmente y a modo de síntesis, una estudiante universitaria reafirma la relación complementaria entre el poder electoral y la autogestión:

“Yo creo que el poder electoral aporta a la autogestión, y viceversa”.
(Francisca)

Los testimonios de los militantes, en especial la síntesis expuesta por Francisca, nos permiten afirmar que la relación entre poder comunal y autogestión expresa una visión diferente de entender y hacer la política cuyo norte es ir conquistando sucesivas cuotas de poder para poder ampliar y profundizar las acciones y proyectos en beneficio de los pobladores, entendiendo que el acceso a los puestos formales de representación no son un fin, sino que constituyen un medio más para avanzar en la construcción de su proyecto de “Vida Digna”.

6.- Las principales demandas del MPL a la Municipalidad de Peñalolén

Las principales demandas del MPL a la municipalidad de Peñalolén son salud, educación, trabajo y vivienda. En un orden de prioridades, esta última es la más exigida, ya que debido a la política del municipio de ceder los terrenos municipales a las empresas inmobiliarias, muchas personas siguen viviendo en condición de allegados, y son obligados a migrar a otras comunas para tener su vivienda, alejándolos de sus barrios históricos, donde han construido lazos e identidad colectiva. Por lo tanto, la vivienda, no es una exigencia aislada de la lucha por la permanencia en la comuna.

Con respecto a la obtención de la vivienda y los trámites que esto conlleva, desde el MPL se ha exigido que debe existir una modalidad participativa e inclusiva con los mismos pobladores que serán beneficiarios de este derecho, es por eso que él movimiento tiene su propia Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social, y está en proceso de contar con su propia Constructora Popular.

La lucha que ha desarrollado el MPL en torno a la vivienda, tiene sus piedras angulares en dirigentes como Lautaro Guanca, quienes representan a las nuevas generaciones de luchadores sociales, en un contexto de retorno del movimiento de pobladores.

***“El movimiento nace primero que todo por lo que es la vivienda, donde Lautaro con otros compañeros más son las piedras para este movimiento llamado MPL. A su vez la vivienda te va mostrando una serie de problemas que tiene la gente en el diario vivir, hoy en día MPL no sólo defiende la vivienda, sino también la educación”.* (Camilo)**

Reafirmando el derecho a la vivienda, la salud y la educación, una dirigente del MPL alude a la política de la exclusión desde el municipio hacia los pobladores de

Peñalolén, de lo cual se infiere que el Movimiento demanda también mayor participación, en ese sentido:

“Creo que no tan sólo es la vivienda, es la salud, también el trabajo, tenemos que ser parte de esto, y creo que la principal contradicción que tiene el municipio con respecto al movimiento social, es el tema de siempre, excluir”. (Natalia)

Otra demanda fundamental expresada por una dirigente del MPL es el derecho a la permanencia en la comuna, ya que desde 1985 hasta la actualidad, los más pobres ha sido víctima de expropiaciones y han sido reubicados en lugares periféricos alejados de los centros urbanos. En la actualidad la expropiación se produce de una manera más encubierta, ya que los municipios al aprobar Planes Reguladores ceden grandes terrenos a las empresas inmobiliarias, por lo cual son los responsables de que la política de vivienda carezca de un interés social, lo que agudiza la problemática de la segregación urbana por clase social, así lo plantea esta dirigente:

“lo más fuerte, es el tema de los terrenos en Peñalolén, por quedarse en la comuna, por la permanencia y la vida digna, la vivienda, vivienda digna, pero en el camino nos fuimos dando cuenta que no es el único camino para llegar a la vida digna el tema de la vivienda”. (María)

Por lo tanto cuando el derecho a permanecer en la comuna está consagrado, los habitantes pueden construir una historia barrial y territorial a partir de los lazos comunitarios que se han construido. Para fortalecer esta condición, es necesario exigir la construcción de viviendas con materiales de calidad, y apelar a un ordenamiento urbano integrado, que les permita a los vecinos crear lazos fraternos

en función de relaciones de confianza, en donde los problemas se resuelvan cara a cara a través del diálogo. Por lo tanto si la ciudad se pensara de esa manera, no existirían guetos, ni individualismo, y los problemas se solucionarían de manera colectiva, así lo propone esta pobladora:

“Una vivienda gestionada en todo su proceso con participación de los pobladores, una vivienda que se pelea, que se lucha por obtenerla, una vivienda de calidad con buenos materiales de construcción que no sea una casa COPEVA, y viviendas donde no creemos guetos, sino que sea integrada y que respete la particularidad, las raíces y la historia de las familias que van a vivir ahí, pero no es sacar de esa comuna para meter en esta otra comuna, sino que en la comuna donde toda la vida ha vivido la gente se construye su vivienda”. (Paula)

El derecho a la permanencia o habitar en la ciudad, no sólo se presenta en forma de anhelo por el conjunto de los pobladores, también es un esfuerzo concreto que se traduce en el apoyo de profesional y técnico de estudiantes universitarios que aportan desde sus conocimientos científicos a la elaboración de la nueva estructura urbana, ideada en función de criterios de inclusión, participación e igualdad social para alcanzar la vida digna, en ese sentido se busca:

“Garantizar los paños de terrenos para la construcción de viviendas dignas, esa es una de las principales demandas; el que podamos incorporar a las pobladoras y los pobladores a la planificación del territorio, a la planificación urbana, para eso se ha desarrollado la Secretaría Popular de Planificación Territorial en donde estamos ya de manera ya más profesional, adquiriendo también todos los elementos técnicos, los profesionales que se han ido integrando, para poder hacer de esto, no sólo una demanda, sino también para

crear algo que responde también a criterios más científicos y racionales”. (Virginia)

Nuevamente se expresa la problemática social que genera la distribución desigual del espacio urbano dentro de la comuna, aludiendo al Plan Regulador Comunal que emana desde el municipio como una de sus causas fundamentales. Esta segregación socio espacial no sólo dificulta la construcción de viviendas de interés social, sino que también la creación de espacios educativos y recreacionales que apunten al desarrollo integral de los habitantes de la comunidad, sin dejar fuera de esta visión de desarrollo a los espacios dedicados a atender la salud de los pobladores. En ese mismo sentido:

“Vivienda y participación comunal. Los temas puntuales son el uso de los espacios, ese uso puede ser para vivienda, pero también puede ser para educación, recreación o salud, cualquier concejal que provenga del Concejo de Movimientos Sociales debiera ejercer. El tema de defender los espacios que van quedando en la comuna, que son la esperanza que se transforma en espacios de crecimiento real para la comuna, con el plan regulador, que iba a ser un problema para nosotros pero a la vez un progreso económico, el cual nunca va a equilibrado, o igualitariamente distribuido”. (Catalina)

Finalmente, un dirigente de la asamblea habitacional del MPL vuelve a reafirmar la necesidad que tienen los pobladores de permanecer en la comuna, problemática que ha sido enfrentada decididamente por el movimiento. Es así que desde el año 2003 hasta la fecha se han construido dos mil viviendas de interés social, gracias a la lucha permanente de los pobladores organizados. Así lo relata este dirigente:

“La vivienda, la demanda por el suelo en la comuna, la lucha por la vivienda digna acá en la comuna de Peñalolén, los vecinos que

han crecido y se han criado en la comuna que se queden acá, hemos trabajado fuertemente por eso. Me acuerdo cuando nosotros partimos como Movimiento de Allegados en Lucha, antes del MPL, la excusa era organizar a la gente para la vivienda, ya que esta aglutina a las familias, se empieza a ejercer la demanda y desde ahí, el año 2003 con Carlos Alarcón que era Alcalde que estaba en ese momento, nos decía que era imposible construir acá en la comuna, pasando el tiempo acá a la fecha se han construido más de dos mil viviendas sociales, gracias a la pelea, la organización, y la lucha de los pobladores, y la demanda sigue fuerte en la comuna. El año pasado se ganó el plebiscito para el plan regulador, donde se entregaba cerca de quinientas hectáreas a las inmobiliarias, dejando sin terrenos a los pobladores para la vivienda social, se privilegiaban los terrenos para construir edificios y casas arriba de cuatro mil UF, dejando sin casa a los pobladores". (Guillermo)

Como se puede apreciar en el texto precedente, el dirigente hace alusión al plebiscito realizado por el Municipio el 11 de Diciembre del 2011, en donde los vecinos de la comuna de Peñalolén optaron mayoritariamente por la opción NO, que rechazaba la apropiación por parte de las inmobiliarias de quinientas hectáreas para construir casas y edificios con un precio superior a las cuatro mil Unidades de Fomento (UF), obligando a una gran masa de pobladores allegados a migrar de la comuna perpetuando el problema de la expulsión de los pobres de la ciudad. El triunfo de esa opción en el citado plebiscito, constituye un triunfo político y un hito histórico para el movimiento, y al mismo tiempo, le permite ganar credibilidad ante los sectores populares y ampliar su influencia en otros sectores de la comuna.

En síntesis, los testimonios de los Militantes del MPL con respecto a las demandas exigidas al municipio apuntan en primer lugar al derecho a la permanencia a la comuna, exigencia que nace producto de la alta segregación socio espacial existente en la comuna de Peñalolén. Al no existir una política de justa distribución del espacio urbano, se producen un conjunto de problemáticas que están estrictamente asociadas, como la falta de espacios para construir viviendas, los altos costos de las mismas, la falta de hospitales y atención general de salud, así como la baja calidad de la educación desde un aspecto cualitativo como cuantitativo. Finalmente reafirman la necesidad de la organización auto gestionada de los pobladores, así como su participación en el Concejo Municipal para que en este espacio se hagan valer dichas demandas

Conclusiones

A partir del análisis de los relatos y discursos extraídos de las entrevistas en profundidad realizadas a los 14 Militantes del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL), se pudo observar que este movimiento tiene un conjunto de consignas y nominativos que forman parte de su identidad como Movimiento, como por ejemplo : La “Administración Popular de Fondos Fiscales”; “Del Movimiento Social al Poder Comunal”; “Concejalía Popular”; “Autogestión Popular”, “Vida Digna”, “Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social”, “Constructora EME PE ELE”. Sin embargo cada una de estas nominaciones y/o consignas que son propias del Movimiento, se expresan de manera diversa en los discursos y relatos de los pobladores. En ese sentido cada tema que se abordó en la entrevista en profundidad nos permitió agrupar posiciones en torno a las diferentes temáticas e identificar las formas más relevantes sobre cómo los pobladores entienden el sustento ideológico del movimiento y las prácticas que intentan su concreción en la realidad.

En primer lugar cuando se habló de lo que entendía el movimiento por autogestión, la mayoría asumía que era el autogobierno de los pobres, o bien la administración popular de fondos fiscales, lo que está asociado a la obtención de mayores subsidios por un lado, y por otro a la participación directa de los pobladores en la autogestión habitacional.

En segundo lugar cuando se quiso saber cómo se expresa concretamente la autogestión en el MPL, la mayoría reconocía a la Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social (EaGis) en primer lugar, como una herramienta técnica y Profesional auto gestionada, que les permite a los pobladores no sólo postular a subsidios habitacionales, sino también ahorrar el costo profesional que tienen las Entidades de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS), y utilizar ese dinero en las necesidades que el Movimiento determine. Por otro lado está la constructora EME

PE ELE que si bien es un proyecto más a largo plazo, también representa un anhelo de los pobladores, en la medida que ellos puedan llegar a ser los gestores de sus propios materiales de construcción, sin depender de ninguna empresa externa.

Finalmente otra expresión de la autogestión que se manifestó, fue el Jardín Infantil que se creará una vez finalizada la construcción del Proyecto Habitacional MPL 2, lo que representa en términos políticos y culturales un avance en un proyecto que se consolida en base a la educación popular para el poder popular.

En tercer lugar, en lo referente al poder comunal, la mayoría de las opiniones expresaba que, por un lado, es el poder popular que nace de las diversas organizaciones y asambleas territoriales de la comuna, desde las cuales se practican diferentes facetas de la autogestión. Por otro lado se entendía al poder comunal como el poder institucional formal que emanaba desde el municipio, específicamente aludiendo al concejo municipal del Alcalde y los concejales, lugar desde donde el MPL también lucha por sus principales demandas, a través de la concejalía Popular de Lautaro Guanca hasta el año 2012, y a partir del 2013 de Natalia Garrido, actual concejala del MPL por el Partido Igualdad en la comuna de Peñalolén. En síntesis el poder comunal son todas las potencialidades instaladas en la organización de las personas que habitan en el territorio, las cuales se expresan de manera individual y colectiva.

En cuarto lugar cuando se hace alusión a la relación existente entre autogestión popular y participación del MPL en el concejo municipal, la mayoría de los militantes expresan que la participación en esta instancia es sólo una herramienta que fortalece el desarrollo de poder popular territorial a través de la autogestión. Sin embargo sin la autogestión no se podrían obtener los recursos necesarios para financiar una campaña electoral, que le permita al MPL participar de las elecciones de la comuna, y tener un representante en el concejo municipal de Peñalolén. En consecuencia tanto la autogestión popular como la participación en

el concejo municipal son dos instancias válidas y necesarias entre sí , ya que por un lado es un error político dejar que los habitantes de la comuna voten por otros candidatos que no defienden sus intereses como pobladores, y por otro lado no tendría sentido la participación de los pobladores en las elecciones, si no fuera para fortalecer el poder popular territorial, a través de la EaGis, la Constructora, las movilizaciones sociales, etc.

En quinto lugar se deja claramente establecido que las principales demandas del MPL con la Municipalidad de Peñalolén están ligadas a la Vivienda y el derecho a vivir en la comuna. Sin embargo el MPL también exige mejor atención en los consultorios, en donde las personas deben llegar muy temprano para atenderse luego de largas horas de espera; También está el derecho a una educación de excelencia, ya que los colegios municipales no preparan a los jóvenes con las herramientas necesarias para enfrentar la vida en sus diversas dimensiones; También el derecho al trabajo, en el sentido que Peñalolén no sea una comuna dormitorio, en la cual sus habitantes sólo lleguen a dormir a sus casas, debido a que las principales fuentes de empleo se encuentran muy lejos de la comuna.

En sexto lugar, cuando se pregunta por la percepción que tienen los militantes del MPL sobre esta sociedad, la mayoría establece que es una sociedad individualista, competitiva, regida por el mercado, con altos niveles de desigualdad, y altamente conflictiva por intereses de clase contrapuestos, etc. Sin embargo los militantes del MPL también ven un gran potencial en las personas que integran esta sociedad, y lo ejemplifican con las diversas movilizaciones que se han sucedido a lo largo del país en los últimos años, principalmente las movilizaciones estudiantiles y de pobladores.

Finalmente, cuando se les pregunta a los militantes del MPL cuál es la sociedad a la cuál aspiran, la mayor expresión de este anhelo es la vida digna, en donde todos puedan alcanzar la felicidad. Una felicidad que esté sustentada en una vivienda digna, una educación de excelencia, una salud digna, en condiciones

laborales y sueldo digno, en donde los recursos naturales sean de todos los Chilenos, y no de unas pocas empresas. Estas condiciones vienen a estar fundamentadas por la visión Marxista de la realidad, aunque el MPL no se defina explícitamente con tal, sin embargo como planteó uno de los entrevistados, todas las demandas de las personas como las enunciadas anteriormente, son la expresión de una sociedad socialista y auto gestionada.

Estudiar al movimiento de pobladores desde el MPL para obtener la Licenciatura en Trabajo Social es un camino arriesgado, porque significa enfrentar al Trabajo Social a la otra cara de las políticas de Estado, a esa cara que está en los pobres de la ciudad, pero no cualquier pobre, hablamos de aquellos que han asumido una postura consciente de lucha, y no un rol pasivo de mero cliente que recibe subsidios del Estado.

Comprobación de Hipótesis

A partir de las conclusiones expuestas en el párrafo precedente, analizaremos la comprobación o refutación de las hipótesis que constituyeron los supuestos guiaron la investigación.

1.- La primera hipótesis sostiene que *“Los militantes del MPL creen que la participación en las elecciones municipales, no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar las demandas de los habitantes de la comuna.*

Esta hipótesis se comprueba, ya que esta investigación nos demostró que la participación electoral es una herramienta para el fortalecimiento del poder popular territorial a través de la autogestión. Sin embargo también se planteó que el poder municipal no era un fin en sí mismo porque para los militantes del MPL el poder no

es una ambición, es una necesidad para luchar por sus derechos más imprescindibles.

2.- La segunda hipótesis que afirma “*Los militantes del MPL creen que la autogestión es algo que siempre debe existir, ya que el Estado no es una entidad confiable para obtener recursos, y que permita una participación real de la comunidad*”, se refuta porque los discursos de los entrevistados plantearon que la autogestión es la expresión del autogobierno de los pobres y la administración popular de fondos fiscales, principalmente subsidios habitacionales.

Por lo tanto el supuesto que el Estado no es una entidad confiable para obtener recursos, está en contradicción con la información que entregaron los militantes al expresar que parte del dinero que ellos auto gestionan si proviene del Estado, ya que si no fuese por este dinero, la EaGIS no podría existir, puesto que esta entidad funciona en primera instancia con dineros entregados por el SERVIU.

3.- El tercer supuesto señala que “*Los militantes del MPL conocen la teoría Marxista sobre la construcción de un nuevo Estado Socialista, donde las mayorías sociales, o sea los trabajadores administren la vida social, económica, política y cultural del país*”.

En las entrevistas sólo cuatro personas manifestaron algún conocimiento del Marxismo, y eso se refleja en las ideas planteadas, así como en la conceptualización utilizada al momento de responder las preguntas. También hubo algunos militantes que se definieron directa o indirectamente Marxistas, pero no se observó un interés mayor en esta teoría, ya que se expresó en cuestiones de orden práctico como la visión de la organización autogestionaria de la sociedad. Por lo tanto esta hipótesis sólo se comprueba en forma parcial de acuerdo a los hallazgos de esta investigación.

4.-La cuarta hipótesis *“Los militantes del MPL piensan que el Neoliberalismo está en crisis y que es necesario otro modelo de desarrollo”*, se comprueba en forma parcial, ya que los entrevistados no utilizan el concepto Neoliberal de manera muy seguida, de hecho uno de los entrevistados planteó la no existencia de la sociedad Neoliberal, ya que el pueblo no ha firmado ningún contrato para deliberar que esta sociedad posee estas características, pero ninguno de ellos planteó que el modelo estuviese en crisis, por lo tanto esta hipótesis se refuta y no se comprueba, ya que en las entrevistas no se expresa claramente la crisis del Neoliberalismo como un tema desarrollado por el Movimiento.

Sin embargo, por otro lado sí reconocen que esta sociedad es altamente conflictiva debido a intereses de clase que están contrapuestos, y que por lo mismo se requiere de una sociedad más justa e igualitaria que venga a reemplazar el sistema de dominación existente.

5.-La quinta hipótesis afirma que *“Los militantes del MPL creen que el sistema socialista es el único sistema que puede solucionar los problemas que el Neoliberalismo produce”*. Esta hipótesis no se comprueba ya que los militantes del MPL tienen como objetivo un modelo social que denominan la “Vida Digna”, en donde existe derecho a la educación, a la salud, a la vivienda, al trabajo, etc., al que no vinculan con el socialismo sino más bien con la democracia de base y la autogestión.

Si bien parte de la dirigencia asocia “vida digna” con socialismo, sus opiniones no se reflejan en las visiones de los militantes de base, entendemos que esa postura no está internalizada ni problematizada por la militancia de base.

Hallazgos de la Investigación

Los principales hallazgos de investigación se relacionan con la singular aproximación que los militantes del MPL realizan a temas relevantes del debate de las ciencias sociales, tales como movimiento social, territorio, autogestión, entre otros, debates que también involucran al Trabajo Social en una perspectiva de revisar en forma crítica sus supuestos de intervención colectiva y de comprensión de las comunidades territoriales.

1.-El MPL presenta concordancias entre teoría y práctica, lo que se refleja en su constante vinculación con diferentes organizaciones de base que luchan por el derecho a vivir en la ciudad en concordancia, lo que es coherente con sus visiones teóricas respecto a las luchas que tienen los nuevos movimientos sociales en sus espacios territoriales.

2.-El discurso del MPL no es estático, al contrario va cambiando en el tiempo, por lo tanto tienen la capacidad de redefinir posiciones y planteamientos para poder actuar en consonancia con las correlaciones de fuerza y los nuevos desafíos que se le presentan.

3.-Es un discurso basal no cupular que plantea la unidad en la diversidad, por lo tanto el centro del MPL son los sectores populares que son marginados de la sociedad por los grupos económicos y la clase política, quienes actúan para su propio beneficio. Por otro lado, a pesar de tener un discurso basal, son tolerantes con posturas políticas diferentes, siempre y cuando no atenten en contra del sujeto popular que el MPL defiende.

4.-Tienen más clara la noción territorial que la política global, debido a su trabajo sectorial enfocado a disputar el poder local en los territorios y el comunal en el municipio, así como a la inexistencia de una propuesta de transformación del modelo político, económico y social a nivel nacional.

5.-Han tomado ideas de los movimientos de autoconstrucción de los años 60 y 70, con la diferencia que antes había autogestión pura y hoy esta se combina con la captación de recursos. La EAGIS como una herramienta de mercado pasa a ser un instrumento de autogestión.

6.-Proyección de la Autogestión, parte con vivienda y después se expande a la educación.

7.-Como movimiento social hay una demonización de la política, sin embargo el MPL reivindica el papel de la política de base.

8.-Finalmente su aspiración es un horizonte donde haya poder popular, participación política en el espacio local, importancia del municipio como órgano articulador de políticas locales, una relación más clara entre poder territorial y poder comunal, para lo cual el partido Igualdad se transforma en un instrumento político enfocado a esa finalidad.

9.-Existe una relación con estudiantes universitarios, quienes contribuyen desde una visión profesional y rebelde a las luchas del movimiento, cooperando en temas científicos y técnicos.

10.-El MPL es un Movimiento Emergente, lo cual se refleja en las elecciones municipales 2012, periodo en el cual este movimiento participa en este proceso en la lista del nuevo partido Igualdad del cual forma parte. Debido al carácter emergente de este partido, no pudo obtener ningún alcalde a nivel nacional, sin embargo se logró la victoria da la actual concejala de Peñalolén, Natalia Garrido militante del MPL.

11.-La génesis del MPL es la de un movimiento social situado en un territorio local acotado, pero al mismo tiempo inserto y condicionado en y por una realidad nacional y global. Viven en un territorio real, pero imaginan y luchan por un territorio posible, el que será resultado de la acción concreta y de la intervención de los movimientos sociales en sus dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales.

Un ejemplo que grafica esa postura del MPL es su lucha por un ordenamiento territorial de la comuna de Peñalolén que permita la diversidad social y respete los espacios de los sectores populares, lo que le llevó a oponerse en forma exitosa al nuevo Plan de Desarrollo Urbano propuesto por el Municipio, logrando que fuese rechazado en un plebiscito popular, acción que además implica una aproximación a su concepción de la participación popular en los asuntos políticos que afectan directamente la vida de los pobladores.

El territorio, por tanto y como sostiene Santos (2000) contiene una realidad natural, por una parte, y una realidad construida, por otra parte. Esta última es lo expresión de lo simbólico, de las relaciones sociales, de la identificación y apropiación del territorio de parte de sus habitantes, cuya lógica habitualmente está en contradicción y conflicto con la razón tecnocrática que no valora ni procesa la dimensión subjetiva y la fuerza de la horizontalidad social para enfrentar a la verticalidad gubernamental local, nacional o global. Si se vincula la experiencia del MPL con los movimientos sociales de Aysén o Freirina podemos visualizar que las comunidades locales territoriales son espacios dialécticos y contradictorios donde se despliegan sistemas de objetos y sistemas de acción en torno a esos objetos,

por tanto, dotado de actores sociales que reclaman su lugar, que se organizan y luchan por hacer prevalecer su visión de un territorio que les permita, como en el caso del MPL, contar con una base geográfica sustentable que les posibilite acercarse a su objetivo de una “vida digna”.

12.- La autogestión es un principio viable dentro de los marcos del neoliberalismo que permite la apropiación por parte de los movimientos sociales de enclaves de gestión y acción social concebidos como instrumentos de racionalidad y eficiencia tecnocrática, como es el caso de la experiencia de su Eegis, que una superación del modelo de las Eegis, desde una práctica auto gestionada.

Esa experiencia se refuerza con otras iniciativas como el Jardín Infantil auto gestionado, las que, junto con demostrar que la autogestión popular es posible, permiten la acumulación de fuerzas para avanzar en la construcción de un poder popular local que los convierte en actores políticos a ese nivel, pero con la perspectiva de una construcción nacional, como se manifiesta en la creación del Partido Político Igualdad, el que obtuvo significativos apoyos en otras comunas de la Región Metropolitana en las elecciones municipales del año 2012.

Aportes al Trabajo Social

Como se ha mencionado anteriormente, los diversos movimientos sociales poseen similitudes y diferencias, las que permiten identificar las principales características que ellos poseen. Entre ellas, una de las más fundamentales corresponde al cuestionamiento que estos realizan a las estructuras de poder existentes en la sociedad, expresando una crítica que apunta a modificar o bien a transformar profundamente el problema que afecta a un sector específico de la sociedad y/o a las grandes mayorías sociales.

Según la visión del investigador, este cuestionamiento que hacen los movimientos sociales, es el elemento más importante que debiera considerar el Trabajo Social al momento de realizar una investigación de este tipo, ya que en la medida que la crítica social y política se materialice en transformaciones en el sistema, el Estado y otras instituciones deberían responder con la política pública más adecuada a los cambios que demandan los movimientos sociales. En este contexto, los Trabajadores Sociales deberían ser un agente particularmente importante, debido a lo necesario que son los profesionales que se vinculan directamente con las personas que se ven enfrentadas a problemáticas sociales, los que tienen su raíz en el sistema político, social y económico de la nación.

En ese sentido, un Trabajador Social que logra comprender las causas más profundas de los problemas sociales, es capaz de identificar el modelo de desarrollo existente y vincular su existencia con la diversidad de males sociales que existen en la sociedad. Por lo tanto, el trabajador social también debiera comprender su rol profesional dentro del sistema económico Neoliberal, el que según Faleiros (Op.cit) condiciona su acción en tanto:

“se ve obligado a reprocesar su objeto de intervención, refiriéndolo a las situaciones de desempleo, de desesperanza respecto al futuro, de desresponsabilización del Estado y responsabilización de los grupos, las familias y las comunidades por su sustento, la nueva gestión de las políticas sociales” (Ibid:12)

Por lo tanto es una intervención profesional dentro de un modelo Neoliberal e individualista, que actúa en el escenario de una política Estatal reducida a un rol subsidiario hasta tal extremo, que son los mismos grupos e individuos los que deben buscar por sus propios medios, la forma de resolver sus problemas y satisfacer sus necesidades. En este escenario el trabajo social no es impermeable a los valores impuestos por el sistema, por lo tanto su intervención está condicionada por este individualismo, en ese sentido:

“Los valores dominantes son aquellos que deben ser asumidos por el servicio social en ese proceso de integración y de adaptación que intenta articular la intervención individual con la intervención comunitaria y grupal” (Ibid: 15)

Sin embargo, una cosa es entender la existencia de los valores que dominan la sociedad y que mediatizan la intervención profesional, pero otra cosa es ser un actor que promueva y/o refuerce los valores del modelo social con el objetivo de producir un determinado efecto en las personas, en ese sentido Faleiros (1996) establece que:

“El refuerzo de los valores dominantes presuponia el refuerzo de la creencia de que todos pueden juntarse para un trabajo consensuado en beneficio de “todos”. (Ibid:16)

Claramente esta visión de la intervención profesional, no tiene un interés en la transformación de la sociedad, ya que busca “unidad” en situaciones que se tornan irreconciliables, debido a las diferencias sociales, económicas, culturales y políticas que el mismo modelo neoliberal impone.

Sin embargo no siempre ha primado esta visión del quehacer profesional del trabajo social, ya que:

En la década del 60, y como parte del proceso de re conceptualización del Trabajo Social, “el cuestionamiento de la ideología del esfuerzo y del consenso, la perspectiva, y la práctica de transformación social a través de las luchas sociales fueron generando un proceso de aproximación y de alianza entre trabajadores o asistentes sociales y las clases trabajadoras, traducido en la construcción de un proceso de compromiso entre profesionales (intelectuales, en la expresión gramsciana) y pueblo, y en el trabajo del conflicto y de la crítica, como base de la intervención en servicio social” (Ibid:17)

Por lo tanto durante la década del 60, existió un trabajo social crítico de la sociedad capitalista, y que tuvo un rol que apuntaba a fortalecer a los movimientos sociales, particularmente a las organizaciones de clase trabajadora, en ese sentido:

“La vinculación de las luchas con una nueva organización (deconstrucción/construcción del sujeto de intervención), que reprocese la práctica y la crítica en la dinámica de relaciones cooperación/conflicto del Estado con la sociedad” (Ibid:19), transformó significativamente el rol del trabajo social.

Para los que valoran esta experiencia histórica del Trabajo social, se debe plantear que hoy en día hacer Trabajo Social crítico, no sólo significa empoderar al

sujeto de intervención, sea persona, grupo o comunidad, hoy tener una práctica crítica significa demostrar un interés por los movimientos sociales emergentes que desde hace algunos años vienen colocando sus demandas en un escenario complejo. Este escenario está caracterizado por el proceso de reactivación de la conciencia política de una porción importante de la ciudadanía que reclama más justicia, igualdad, inclusión y una verdadera democracia.

Sin embargo, el trabajo social debe comprender que los nuevos movimientos sociales, nos plantean diversas alternativas de acción, y los dogmas aparecen rápidamente en la palestra a la hora de pensar y hacer un trabajo social ligado a las transformaciones sociales, es por esta situación que Faleiros (1996) explica que el servicio social ha oscilado entre el positivismo individualista y el funcionalismo de izquierda, situación que ha enfrascado a la realidad en imposiciones teóricas convertidas en dogmas, ya que:

“Una enfatiza la motivación, el ego, y tiene en la clínica psicologizante su instrumental, y otra que enfatiza la estructura, lo macro social, y tiene en la consideración de las leyes generales de la sociedad su óptica para trazar estrategias” (Ibid:69)

Por lo tanto, lo macro social como lo territorial y cotidiano son dimensiones que deben ser abordadas por el trabajo social para su intervención, si caer en dogmas que conduzcan a los profesionales a dejar de lado a alguna dimensión de la vida humana y social. Al haber claridad sobre esto, el determinismo en las causas de la identificación del problema, no será un impedimento para abordar correctamente a los sujetos de intervención, ya que al privilegiar solamente las causas individuales o “las determinaciones de clase o las determinaciones económicas para hacer el trabajo social, estamos tomando como absolutas ciertas preposiciones que tienen sentido en un proceso histórico y teórico, y que por lo tanto, necesitan ser analizadas críticamente en su contexto” (Ibid:70)

En ese sentido, cuando abordamos la preposiciones teóricas dentro de un contexto claramente identificado, las estrategias de intervención del trabajo social se encuentran sustentadas más en la sistematización de las experiencias acumuladas que utilizan referencias teóricas más como una guía general, que en principios absolutos que finalmente reducen las posibilidades de intervención.

Sin embargo “Las categorías y las estrategias de acción en servicio social son construcciones teórico-metodológicas que provienen de la fecundación de la teoría por parte de la práctica, y de la práctica por parte de la teoría, y constituyen un repertorio profesional para la intervención que no es deducible de una teoría abstracta e implica una acumulación de experiencias controladas por un saber sistemático, combinando investigaciones cuantitativas y cualitativas con sus análisis críticos”. (Ibid:71)

Pero el trabajo Social crítico y que se nutre del accionar de los movimientos sociales, también comprende las relaciones de poder que existen entre la instituciones que dominan la sociedad y las personas que se movilizan para alcanzar mejores condiciones de vida, en ese sentido:

“La relación de fuerza-que es una relación de poder-implica una relación de clase. Las relaciones de clase están presentes en los procesos sociales, así como las relaciones de organización de la población, las relaciones de resistencia, la relación de exclusión, que depende de un proceso que varía, incluso dentro de la clase dominada y de la clase dominante, con aumento o disminución de su patrimonio económico, político, cultural, afectivo, familiar”. (Ibid:88)

Sin embargo, la visión asistencialista del trabajo social deja de lado la necesidad de organización y empoderamiento de las personas para solucionar sus

problemas, ya que no ve o no le interesa equilibrar las relaciones de poder entre las instituciones y la ciudadanía, por lo mismo reducen a las personas a ser agentes receptores de un recurso, estableciendo su situación de carencia y pasividad individual en un contexto de adversidad.

Por lo tanto, y así lo deja claramente establecido Faleiros (1996):

“Reducir el servicio social a la asignación de recursos es hasta fácil. Basta identificar un problema y orientar al sujeto a un recurso: guardería, centro de documentación, puesto sanitario. Lo más difícil es analizar la relación que pueda capitalizar al sujeto para ver el cambio de la relación que implica el recurso. No basta la dicotomía problema/recurso. En la perspectiva de la articulación estratégica, visualizamos la relación fuerza/recurso/problemas. La pérdida de fuerza se relaciona con el problema, lo que justamente implica la búsqueda de un recurso que, a su vez, depende de la articulación de una relación de fuerza en el enfrentamiento de la cuestión en juego”
(Ibid:90)

Sin embargo, y haciendo una relación del tema abordado, con el problema que plantea el Movimiento de Pobladores en Lucha, en esta organización podemos observar una práctica que empodera a los pobladores y que los considera como sujetos de derecho, y no como meros receptores de recursos o como clientes. Esta visión está muy nutrida por el aporte que realizan las Trabajadoras Sociales que militan dentro de esta organización, ya que aportan desde sus conocimientos teóricos y metodológicos para empoderar los procesos de organización que gestionan los mismos pobladores.

En ese sentido el MPL rechaza:

“La visión tecnocrática que sitúa el problema en el individuo o en el recurso y no en la relación social de debilitamiento/fortalecimiento” (Ibid:91), planteado el

fortalecimiento de las organizaciones populares a nivel territorial, y además otorgándole la centralidad necesaria a la participación política de los pobladores, como una herramienta que los pobladores también tienen derecho a utilizar con el objetivo de colocar a más a su favor la relación de fuerza y poder entre el municipio y los pobladores.

Finalmente y volviendo al tema inicial sobre el aporte que realiza esta investigación, los trabajadores sociales debe entender que:

“La crítica implica, a su vez, análisis, resistencia, rechazo, combate, tanto para identificar a los adversarios, a las fuerzas presentes, como a sus estrategias y tácticas en un proceso complejo. Pensar la sociedad como contradictoria, conflictiva, no sólo en su génesis sino en su dinámica relacional de lo cotidiano, exige la ruptura de lo inmediato que encanta y produce encantamiento por la escenificación y el fetichismo de las representaciones, a través de la crítica y de lo colectivo, es decir, del trabajo de oposición de visiones, de cuestionamiento conflictivo, de los análisis de tendencias opuestas” (Ibid: 100).

Por lo tanto, en una época como esta, en donde emergen nuevamente los movimientos sociales que exigen una transformación estructural de la sociedad, los trabajadores deben dejar el pragmatismo institucional de lado, y comenzar a ampliar sus lecturas de la realidad, nutriendo sus conciencias de nuevas fuentes teóricas que den respuestas representativas de los fenómenos sociales que se acontecen. A su vez deben comprometerse con ellos, entendiendo que la organización de la ciudadanía, también los incluye, de esa manera el trabajo social asume su rol político consciente en la sociedad, superando la etapa tecnocrática y acrítica.

Pliego, F., (2000)

**Participación Comunitaria y
Cambio Social. Instituto de
Investigaciones Sociales,
Universidad Nacional de México,
México, Ed Unam.**

Renna, H., (2011)

**Movimiento de Pobladores
en Lucha. 7 y 4 El Retorno
de Los Pobladores. Lucha
por la vivienda, Autogestión
Habitacional y Poder Popular en
Santiago de Chile.**

Restrepo, D., (1994)

**Eslabones y precipicios entre
Participación y Democracia,
Cuadernos de Economía, v. XVII, n.28,
Bogotá 1998.**

Sanchez, A., (1991)

**Sicología Comunitaria. Base
Conceptuales y operativas:
Método de Intervención.
PPU. Barcelona.1991**

Santos, M. (2000)

**La Naturaleza del Espacio, España,
Ariel.**

Tarrow,S.(1998)

**El Poder en Movimiento.
Los Movimientos Sociales,
La acción colectiva y la política**

Taylor, S., y Bogdan, R., (1994)

**Introducción a los métodos
cualitativos de investigación,**

Barcelona., Paidós Básica.

Zibechi, R. (2007)

**Dispersar el Poder. Los
movimientos como poderes
antiestatales. Santiago: Quimantú.**

Fuentes electrónicas

1. Espinoza, V “La definición de ciudadanía en Chile. Discusión y contexto”
<https://sites.google.com/site/revistaraicesdeexpresion/ciudadania>.
Consultado el 7 de Diciembre de 2012.
2. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Ley Orgánica de Poder Popular. (consultado: 9 de Diciembre 2012). Disponible en:
<http://www.minamb.gob.ve/files/leyes-2011/No6011lorgpp.pdf>
3. Grimau, R. (2010). Soberanía Contra hegemónica y Poder Popular.(consultado: 10 de Diciembre 2012). Disponible en:
<http://rosogrimau.blogspot.com/2010/02/concepto-de-poder-popular-para-el.html>.
4. Guzmán, R. (2009). Movimiento de Pobladores en Lucha “A tomarse Peñalolén para Conquistar la Ciudad” (Citado el Miércoles 9 de Diciembre de 2012). Consultado en
http://www.observatorioviviendayciudad.cl/documentos/A_Tomarse_Penalolen_MPL.pdf
5. Puig, S “Los Movimientos Sociales”.
<http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf>. Consultado el 10 de Diciembre de 2012.

6. Renna, H. (2010). Buscando caminos para una política habitacional autogestionada (consultado el Miércoles 9 de Diciembre de 2012). Disponible en: <http://www.mplchile.cl/wp-content/uploads/Hacia-una-pol%C3%ADtica-habitacional-autogestionada.pdf>.

7. Vera, R “Movimiento Sociales: Enfoque clásico v/s Contemporaneo” <http://www.aulafacil.com/psicologia-tratamiento/curso/movimientos-sociales.htm>. Consultado el 6 de Diciembre de 2012.

8. Vidal, D. (2007). Autogestión: un camino para la esperanza (Online). En: Tierra y Libertad septiembre 2007 [citado: 8 de Diciembre 2012]. Disponible en: <http://www.nodo50.org/tierraylibertad/6articulo.html>.

9. Sin autor. “Los Movimientos Sociales” <http://www.fusda.org/Revista16/Revista16-LOSMOVIMIENTOSSOCIALES.pdf>. Consultado el 10 de Diciembre de 2012.

10. Sobre el Funcionamiento de las EGIs en Ministerio de Vivienda. (consultado el Lunes 17 de Noviembre de 2012). Disponible en : Http://www.minvu.cl/opensite_20070311161529.aspx

ANEXOS

Variable N°1: Relación entre autogestión y participación en el poder comunal

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Items
Relación entre Autogestión y participación en el poder comunal	Es la relación que existe entre el ejercicio de la gestión autónoma que tiene un movimiento u organización para articular las redes locales de un territorio y como estas buscan ser agentes participes o protagónicos de las decisiones políticas del poder local del Estado en el Municipio.	Es la relación que existe entre el ejercicio de la gestión autónoma que tiene el movimiento de pobladores en lucha (MPL) para articular a los pobladores de la Comuna de Peñalolén y como estos buscan ser agentes protagónicos de las decisiones políticas del poder local del Estado en el Municipio de Peñalolén.	1-Gestión Autónoma que tiene un Movimiento u Organización.	1-Creación de la Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social (EaGIS) y la constructora EMEPEELE.	1-¿Cuáles son las gestiones autónomas que tiene el Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL)?
			2-Articulación de redes locales de	2- Asamblea de Pobladores	2-¿Cuáles son los

			un Territorio.	MPL y Concejo de Movimientos Sociales.	espacios de articulación de redes locales que tiene el Movimiento de Pobladores en Lucha en el territorio?
			3-Participación y/o protagonismo en las decisiones políticas del poder local del Estado en el Municipio.	3-Concejalía MPL con su representante Natalia Garrido.	3-¿Cuál es el espacio de participación y/o protagonismo que tiene el

					MPL en las decisiones políticas del poder local del Estado en el Municipio?
--	--	--	--	--	---

Variable 2: Percepción de Sociedad

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Items
Percepción de la Sociedad	Es la opinión que tienen las personas sobre la sociedad en la cual viven, opinión que se sostiene sobre la base de experiencias personales y/o colectivas, así como de conocimientos bibliográficos, integrados por teorías sociales, material historiográfico y experiencias sistematizadas de otros autores y/o	Es la opinión general o específica que tienen los militantes del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) sobre la sociedad chilena, opinión que se sostiene sobre la base de experiencias personales y/o colectivas, así como de conocimientos bibliográficos, integrados por teorías sociales, material historiográfico y	1-Opinión General que tienen las personas sobre la sociedad. 2-Opinión que se sostiene sobre la base de experiencias individuales y/o colectivas	1-Relatos de los Militantes del MPL, en los cuáles den a conocer su opinión general sobre la sociedad Chilena. 2-Relatos de los militantes del MPL en los cuales se den a conocer parte de su historia política como	1-¿Cuál es la opinión general que tienen los Militantes del MPL sobre la sociedad? 2-¿Cuáles son las opiniones de los militantes del MPL, que se sostienen sobre la base de experiencias

	<p>producidas por ellos mismos.</p>	<p>experiencias sistematizadas de otros autores y/o producidas por ellos mismos, que apuntan a establecer las características y/o definiciones sobre esta.</p>	<p>en términos organizativos.</p> <p>3- Opinión que se sostiene sobre la base de conocimientos bibliográficos, integrados por teorías sociales, material historiográfico y experiencias sistematizadas de otros</p>	<p>pobladores, y/o sus experiencias organizativas dentro del MPL.</p> <p>3-Relatos de los militantes del MPL que se sostengan sobre la base de conocimientos Bibliográficos extraídos de libros que se refieran a la sociedad capitalista y los movimientos sociales, la</p>	<p>individuales y/o colectivas en términos organizativos.</p> <p>3-¿Cuáles son las opiniones de los militantes del MPL sobre la sociedad Chilena, que se sostienen sobre la base de conocimientos bibliográficos, integrados por teorías sociales, material historiográfico y</p>
--	-------------------------------------	--	---	--	---

			<p>autores y/o producidas por ellos mismos.</p> <p>4-Opinión que apunta a caracterizar y/o a definir la sociedad.</p>	<p>historia del movimiento de pobladores y la experiencia del MPL a través de documentos elaborados por esta organización.</p> <p>4-Relato que apunta a precisar algunos elementos y/o atributos de la sociedad, así como categorías conceptuales que poseen una relación lógica entre sí.</p>	<p>experiencias sistematizadas de otros autores y/o por ellos mismos?</p> <p>4- ¿Cómo caracterizan y/o definen a la sociedad Chilena los militantes del MPL?</p>
--	--	--	---	--	--

Guía de Preguntas para una Entrevista en Profundidad

1. ¿Qué es lo que usted entiende por autogestión?
2. ¿Dónde podemos observar prácticas de autogestión en el MPL?
3. ¿Qué es lo que usted entiende por poder comunal?
4. ¿Usted cree que existe alguna relación entre la autogestión y la participación en el Poder Comunal?
5. ¿Usted cree que a través de la autogestión se puede llegar al poder comunal?
6. ¿La autogestión es un medio para llegar al poder comunal, o este último es un instrumento para fortalecer la autogestión?
7. ¿Cuáles son las principales demandas del MPL al municipio de Peñalolén?
8. ¿Qué opinión le merece el sistema político, económico y social Chileno?
9. ¿A qué tipo de sociedad aspiran los militantes del MPL?

